



INTER-AMERICAN
DEVELOPMENT
BANK

SUSTAINABLE
DEVELOPMENT
DEPARTMENT

WOMEN IN
DEVELOPMENT
UNIT

**EN CUMPLIMIENTO DE
NUESTROS COMPROMISOS DE BEIJING**



PROGRESO DEL BID 1995-2000



INTER-AMERICAN
DEVELOPMENT
BANK

SUSTAINABLE
DEVELOPMENT
DEPARTMENT

WOMEN IN
DEVELOPMENT
UNIT

EN CUMPLIMIENTO DE NUESTROS COMPROMISOS DE BEIJING

PROGRESO DEL BID
1995-2000

Este informe fue preparado por Clotilde Charlot, Jill Merrick y Gina Truitt Nakata, bajo la supervisión de Mayra Buvinić, y contiene valiosos aportes del personal de la Unidad de la Mujer en el Desarrollo y de la División de Desarrollo Social. Ana Filonov y Carolina Hernández brindaron su asistencia con la edición y el formato de los informes preliminares. Paul Constance editó el informe final, Maria Luisa Clark tradujo el texto y Gene Kim Graphics creó el diseño.

Preámbulo

COMO UNO DE LOS PARTICIPANTES DE LA CUARTA CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA MUJER, CONVOCADA EN BEIJING POR LAS NACIONES UNIDAS EN 1995, el Banco Interamericano de Desarrollo prometió dar su pleno apoyo a la Plataforma de Acción adoptada en la Conferencia. En los años transcurridos desde entonces, hemos trabajado asiduamente para respaldar el progreso de la mujer en América Latina y el Caribe, dentro del marco de la Plataforma y en concordancia con la Política Operativa del BID sobre la Mujer en el Desarrollo. El creciente interés del BID por la reducción de la pobreza y la equidad social ha permitido a la institución integrar con más facilidad los temas de género en sus productos financieros y no financieros.

Como parte de los preparativos para la Revisión de Beijing + 5 convocada por las Naciones Unidas este año, el BID se enorgullece en emitir este informe, que pone de relieve las acciones del Banco en tres áreas críticas subrayadas por la Plataforma: el liderazgo de la mujer, la violencia doméstica y la integración de los temas de género. Reconocemos que es mucho más lo que se puede hacer por integrar a la mujer y a las cuestiones de género más eficazmente en las actividades del BID. Por consiguiente, aprovecho esta oportunidad para reiterar el compromiso del Banco con las metas señaladas en la Plataforma de Acción de Beijing y de luchar junto con los gobiernos y habitantes de la región por un futuro mejor para la mujer en América Latina y el Caribe.

Enrique V. Iglesias

Presidente

Banco Interamericano de Desarrollo

LA CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA MUJER celebrada en 1995 marcó un hito para las mujeres en el mundo entero. Al cabo de 20 años, una iniciativa lanzada en México, D.F., culminó en la reunión en Beijing de 30.000 mujeres de 185 países. Durante 10 días de deliberaciones, los delegados examinaron con ánimo crítico la situación de las mujeres y elaboraron una Plataforma de Acción que redefinió los pasos destinados a mejorarla.

Como institución multilateral que se dedica a financiar el desarrollo social y económico en América Latina y el Caribe, el BID tiene gran interés en las metas enunciadas en Beijing. En la



Votación en El Salvador.

AP/WIDE WORLD PHOTOS

1995

En la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Enrique Iglesias, y su Vicepresidenta Ejecutiva, Nancy Birdsall, declaran su compromiso de llevar al BID a dar mayor relieve a los temas de género, especialmente a la violencia doméstica, al liderazgo de la mujer y a la integración de cuestiones de género en las operaciones del BID.

Conferencia, el BID decidió que la manera mejor de contribuir al éxito de la Plataforma de Acción es enfocando su energía en tres áreas en particular: fomentar el liderazgo de la mujer en la vida pública, combatir la violencia doméstica contra la mujer e incorporar en sus proyectos y cartera de préstamos la perspectiva de género.

En este informe se describen las medidas que ha tomado el BID desde 1995 con miras a alcanzar estas metas. También presenta brevemente algunos aspectos clave de la situación de la mujer y examina los retos que enfrentarán las mujeres en la región en los próximos años.

LAS MUJERES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE han conseguido grandes adelantos en los años noventa. La proporción de mujeres en la fuerza de trabajo ha aumentado sostenidamente, y más mujeres que nunca ocupan puestos decisorios en la esfera política. Las mujeres han avanzado gracias a las habilidades más útiles y comercializables que han obtenido en una mayor variedad de campos mediante un desempeño educativo superior. Actualmente a las mujeres se les presentan más oportunidades de empleo en sectores que antes se veían dominados por los hombres, tales como la administración de empresas y los servicios financieros.



DAVID MANGURIAN, BID



CORTESÍA FUNDACIÓN INFOCAL, BOLIVIA

1995

Se crea el Consejo Asesor sobre la Mujer en el Desarrollo, integrado por expertos de los sectores público y privado y de organismos no gubernamentales (ONG), con objeto de incrementar la atención que se presta a asuntos relacionados con la mujer en el desarrollo y de idear estrategias para incluirlos en los programas financiados por el BID.

Nuevas instituciones y nuevas leyes están ayudando a fomentar la igualdad de los sexos en la vida pública y privada. Catorce países de América Latina y el Caribe tienen actualmente cuotas establecidas por ley que les exigen a los partidos políticos reservar un porcentaje establecido de sus listas de candidatos para las mujeres. Y desde 1995, casi todos los países de la región han aprobado leyes que protegen a la mujer contra la violencia doméstica.

Adicionalmente, estos cambios se están produciendo en medio de una transición demográfica que, según la describen los economistas del BID, le abre a la región una “ventana de oportunidad.” En los próximos 20 años la acelerada reducción de la fertilidad en las mujeres de la región, de cerca de seis

niños por mujer en los años sesenta a menos de tres en la actualidad, por un tiempo producirá temporalmente una tasa de dependencia muy favorable. En otras palabras, el número total de personas económicamente activas será más o menos equivalente al número total de niños y personas jubiladas. (En cambio, en los años setenta había alrededor de 1,5 personas dependientes por cada persona económicamente activa en la región.) Esto significa que, durante los dos próximos decenios, los gobiernos tendrán, por comparación, una mayor cantidad de ingresos fiscales que invertir en los habitantes. (Después de 2020, cuando las personas que trabajan hoy engrosen las filas de los jubilados, el número de personas dependientes una vez más empezará a superar el de personas económicamente activas.)

**LA FUERZA DE TRABAJO:
OPORTUNIDADES PARA ALGUNAS Y PENURIA PARA OTRAS**



Una de las tendencias más marcadas en América Latina y el Caribe durante los últimos decenios ha sido la creciente participación de la mujer en la economía. Este fenómeno, que a menudo se ha descrito como “la feminización de la fuerza de trabajo,” ha venido ocurriendo desde los años sesenta, aunque con menos rapidez en años más recientes. En este

mismo período, la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo ha aumentado, en términos proporcionales, más aceleradamente que la de los hombres en países como Argentina, Chile y Venezuela. La información obtenida mediante encuestas de hogares recientes en 16 países latinoamericanos demuestra que Ecuador, Perú y Uruguay tienen las mayores proporciones de mujeres entre las edades de 20 y 50 años en la fuerza de trabajo, con 70, 65 y 63% respectivamente. Entre los países del Caribe, Barbados y Jamaica presentan las cifras más altas: 50 y 63%, respectivamente. Si bien es cierto que una mayor esperanza de vida, una mayor escolaridad y un menor número de hijos suelen considerarse factores



clave que en el largo plazo ejercen un efecto decisivo sobre esta tendencia, muchos argumentan que la crisis de los años ochenta y las políticas de ajuste posteriores tuvieron un efecto apreciable en la creciente participación de la mujer en la fuerza de trabajo. La inversión en la educación también tuvo un efecto porque permitió que las mujeres adquirieran más habilidades. Además, un mayor gasto en servicios esenciales, como el abastecimiento de agua, el saneamiento, el transporte y la provisión de energía eléctrica, probablemente ha ayudado a las mujeres a disponer de tiempo para actividades más productivas.

En su mayor parte, las nuevas oportunidades de trabajo que tienen las mujeres han surgido en el sector de servicios, particularmente en actividades económicas a pequeña escala. En 1994, alrededor de 70% de la fuerza de trabajo femenina en América Latina estaba empleada en el sector de los servicios. En la industria, especialmente en Centroamérica y México, las zonas francas de elaboración de productos para exportación (ZPE), que también se conocen por maquiladoras, representan una gran fuente de trabajo para la fuerza laboral femenina con destrezas semicalificadas. Aunque en su mayor parte estos trabajos están mal remunerados, han ayudado a muchas mujeres a generar ingresos para satisfacer sus necesidades y las de sus familias y han elevado su nivel



de vida. Las condiciones de trabajo en las maquiladoras han sido censuradas por las organizaciones de mujeres y de tipo sindical, y la necesidad de ofrecer más protección a los trabajadores es un asunto que ocupa un lugar destacado en el actual debate sobre la reforma de las leyes laborales y comerciales en la región.

El desempleo en la población femenina ha aumentado al mismo ritmo que la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, especialmente entre las mujeres más jóvenes. El desempleo tiende a ser mayor entre las mujeres que entre los hombres en América Latina y el Caribe. Según los datos más recientes para la región en su totalidad, las cifras estimadas de desempleo son de 5,1% para las mujeres y de 4,6% para los hombres. Para muchas mujeres, su propia supervivencia y la de su familia depende de su actividad microempresarial. Se calcula que de 60 a 70% de las microempresas en la región son propiedad de una mujer.

Las mujeres aún ganan mucho menos por hora que los hombres en todas las categorías de empleo, y la diferencia de ingresos entre hombres y mujeres en América Latina y el Caribe confirma la existencia de una discriminación salarial muy diseminada que desfavorece a la mujer. En promedio, la brecha de ingresos varía de alrededor de 10% en Argentina, Perú y Uruguay, a más de 30% en Bolivia,



Brasil y El Salvador. Las mayores diferencias se observan en los empleos del sector informal, tanto en zonas rurales como urbanas, donde los ingresos son decisivos para el bienestar de la familia. Las mujeres que desempeñan estos trabajos ganan, en promedio, 25% menos que los hombres de la misma edad y con igual nivel educativo. Mientras que 40% de las mujeres con cuatro años o menos de escolaridad participan en el mercado de trabajo, 78% de las que poseen una educación superior participan en él.

Las presiones competitivas de la globalización podrían seguir ensanchando la brecha entre las mujeres que trabajan en los sectores de alta especialización y rápida expansión y las que tienen trabajos de baja productividad en el sector informal. Es en este último sector, sin embargo, donde aumentos marginales en los ingresos de las mujeres pueden tener un gran impacto social, en tanto que mitigan la pobreza y mejoran el bienestar de la familia.



El reto que nos plantea el futuro radica en aumentar la productividad de estas mujeres y su capacidad para generar ingresos, de tal modo que puedan entrar a formar parte del mercado global y devenir sus beneficios.



Estas son tendencias alentadoras, pero lamentablemente no están beneficiando por igual a las mujeres de la región. El fracaso de los países de América Latina y el Caribe en términos del control de la mortalidad materna y de la reducción del analfabetismo en la mujer, especialmente en las poblaciones de zonas rurales y de raza indígena y negra, indica que se ensancha la brecha entre las mujeres más prósperas y las de estratos económicos más bajos. La creciente desigualdad entre los ingresos de mujeres instruidas y los de las mujeres que carecen de educación, así como la amplia diferencia entre los ingresos de hombres y mujeres en el sector informal, demuestran que la

economía globalizada podría estar dejando atrás a las mujeres pobres y sus familias. Chile ofrece uno de muchos ejemplos de este fenómeno. Durante siete años de rápido desarrollo económico entre 1987 y 1994, la situación de la mujer en el mercado laboral mejoró notablemente; no obstante, la desigualdad de ingresos se acentuó más entre las mujeres que entre los hombres. Para unas mujeres esto representó una mejoría, mientras que para otras significó mayor desigualdad. Como se destaca en las páginas siguientes, el ancho golfo que separa el porvenir de las mujeres en América Latina y el Caribe genera optimismo revestido de cautela.

**LA SALUD DE LAS MUJERES:
GRANDES ADELANTOS, GRANDES RETOS**



En las décadas de 1960 y 1970 se presenciaron adelantos importantes en la salud de las mujeres en América Latina y el Caribe. Por ejemplo, la esperanza de vida de las mujeres aumentó de 64 a 72 años entre 1970 y 1995. Durante ese período, las muertes por causas perinatales disminuyeron y las enfermedades no transmisibles desplazaron a las transmisibles como causa de defunción más frecuente en hombres y mujeres.

En la región se ha producido, en los últimos tres decenios, la mayor reducción que ha visto el mundo en la fertilidad total de las mujeres, de un promedio de 6 a 2,7 hijos por mujer. Este cambio tan marcado se debe, en gran medida, a un aumento inusitado del uso de anticonceptivos modernos, pero el aumento de la escolaridad y la mejoría de las oportunidades de trabajo que tienen las mujeres también han ejercido su influencia.

A pesar de estas mejoras importantes, la situación de



salud de las mujeres muestra grandes diferencias entre países y grupos socioeconómicos, así como dentro de ellos. En América Latina, por ejemplo, las mujeres pobres pierden muchos más días de trabajo por enfermedad que las mujeres que no son pobres. Los servicios de salud reproductiva aún no están al alcance de las mujeres de bajos ingresos en zonas rurales y periurbanas. Las mujeres pobres y de extracción étnica se ven más afectadas por problemas de salud y poco acceso a servicios de atención.

Estas desigualdades se hacen más patentes cuando se examinan las tasas de mortalidad materna. La reducción de la mortalidad materna en la región ha sido lenta y dispareja. La tasa regional de mortalidad materna, que es un fuerte indicador de la situación de la mujer, de su acceso a los servicios de salud y de la prioridad que otorgan a las necesidades particulares de las mujeres los sistemas de salud nacionales, se ha sostenido en la elevada cifra de 194 por 100.000. De todos los indicadores que se utilizan para comparar los niveles de desarrollo de distintos países, la mortalidad



materna muestra las mayores disparidades. El riesgo de muerte por causas maternas a lo largo de la vida para una mujer latinoamericana o caribeña es de 1:130, a diferencia de 1:3.700 en el caso de una mujer norteamericana. Como resultado, más de 20.000 mujeres latinoamericanas y caribeñas mueren cada año de causas relacionadas con el embarazo y el parto. Estas defunciones podrían prevenirse de manera costo-efectiva.



Un factor que contribuye a estas elevadas tasas de mortalidad es el aborto inseguro, que todavía ocasiona más de una quinta parte de las defunciones maternas y que produce gran morbilidad en la región. Muchos países, tales como Brasil y Perú, han determinado que el aborto practicado en condiciones de riesgo representa un problema de salud pública. La desnutrición también aumenta el riesgo de morbilidad y mortalidad durante el parto: 40% de todas las embarazadas en la región padecen de anemia.

La reducción del embarazo entre las adolescentes en América Latina y el Caribe ha sido lenta y poco uniforme. La

región sigue ocupando el segundo lugar en el mundo en términos de la fertilidad de mujeres adolescentes. Las madres adolescentes representan alrededor de una tercera parte de todos los nacimientos, y la mayoría de estas jóvenes vienen de hogares de escasos recursos. La mortalidad materna es de dos a cuatro veces más frecuente entre las adolescentes y representa una de las principales causas de defunción en este grupo de edad. Por último, la propagación del VIH/SIDA pone en grave peligro los adelantos alcanzados en la situación de salud de la mujer en la región. La razón de hombre a mujer en la incidencia de esta enfermedad se está reduciendo a paso acelerado: de 4,9 en 1991 a 3,2 en 1996 en América Latina, y de 2,0 a 1,7 en el Caribe durante el mismo período.

En el contexto de los notables adelantos generales que se han producido en la provisión de servicios y el estado de salud, las desigualdades que muestran los indicadores de salud de las mujeres, especialmente las de raza indígena o de ascendencia africana, son muy alarmantes y exigen medidas de urgencia.



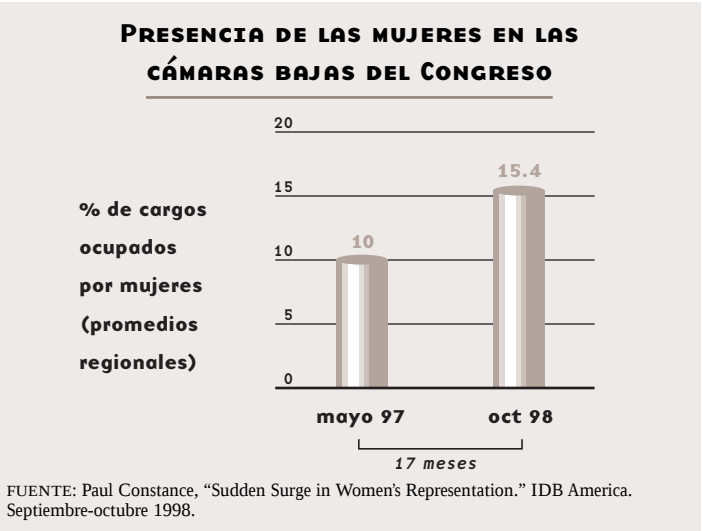
EL ROSTRO CAMBIANTE DEL LIDERAZGO EN LA POLÍTICA

El cambio más notable que se ha producido en la situación de las mujeres latinoamericanas y caribeñas desde 1995 es quizá el lugar destacado que han llegado a ocupar en la esfera política. Hace apenas cinco años, solamente 10% de los cargos en las cámaras bajas del parlamento estaban ocupados por mujeres (en países con parlamentos de cámara doble, la cámara alta o el senado por lo general tenía porcentajes aun menores de mujeres). En las elecciones que se han celebrado en los últimos tres años, esta proporción se ha incrementado en más de 5 puntos porcentuales, lo cual ha resultado en un promedio regional de 15,4%. Para colocar estos adelantos en su debida perspectiva, cabe observar que



transcurrieron 35 años antes de que el número total de mujeres en las cámaras del parlamento, ya fueren cámaras únicas o bajas subiera de un promedio de 8,1% a la actual cifra de 13,5%. Según datos de la Unión Interparlamentaria, que lleva la cuenta del número de mujeres que ocupan cargos legislativos en el mundo, el reciente aumento en países latinoamericanos y caribeños ha hecho que el promedio regional sea el más alto fuera de Europa.

Este cambio tan marcado fue impulsado por la reciente adopción de cuotas establecidas por ley en la mayor parte de los países más grandes de la región. Desde 1991, cuando Argentina adoptó su ley de cuotas, otros trece países han hecho lo mismo como resultado de la presión política sistemática ejercida por el movimiento femenino. El sistema de cuotas exige a los partidos que reserven un número o porcentaje mínimo de sus listas de candidatos para las mujeres. El requisito varía de 40% en Costa Rica a 20% en Ecuador. Debido a la complejidad de la política interna de los distintos partidos, los sistemas de cuotas no necesariamente garantizan que la influencia que ejercen las mujeres en la realidad esté en proporción con el número de cargos que ocupan en el parlamento. No obstante, las nuevas leyes han tenido un efecto catalítico que va mucho más allá de lo que revelan las cifras. Las barreras simbólicas que han obstaculizado la participación de las mujeres en la vida política se están derrumbando a pasos agigantados, y actualmente un número inusitado de mujeres está entrando a ocupar cargos parlamentarios en países con y sin cuotas establecidas por la ley.



“La plena contribución de las mujeres al desarrollo se producirá sólo cuando puedan participar a la par de los hombres, como socias poderosas en un plano de igualdad con ellos, en todos los aspectos de la vida económica y política. La participación, sin igual acceso a posiciones directivas y al poder, no redundará en un mayor desarrollo.”

Nancy Birdsall, Ex-vicepresidenta Ejecutiva del BID en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer que se celebró en 1995



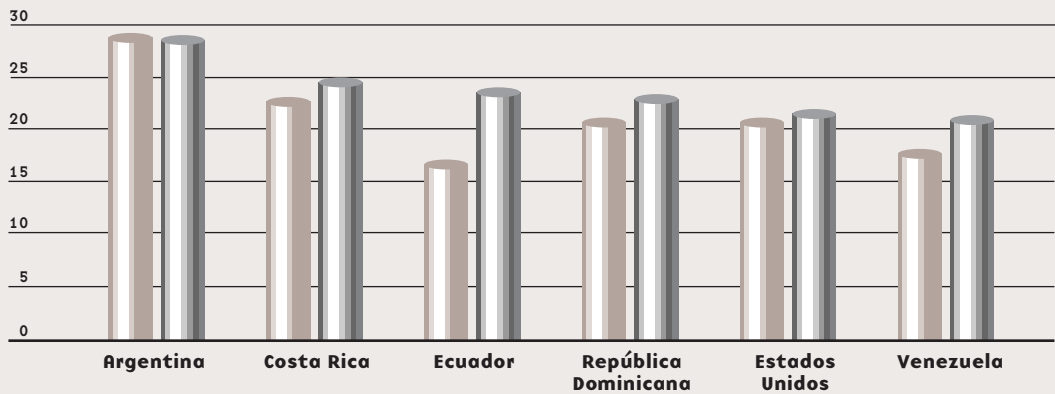
Congresista ecuatoriana Nina Pacari.

El panorama no es tan alentador en el nivel ministerial de los gobiernos, donde las mujeres siempre han estado poco representadas. Las cifras más recientes revelan que las mujeres ocupan alrededor de 11% de los cargos ministeriales en la región. No obstante, en años recientes más mujeres han sido nombradas a cargos relevantes en los gabinetes, tales como el Ministerio de Relaciones Exteriores (Chile, México) y el Ministerio de Finanzas (Honduras). En el año 2000, tanto Chile como Honduras habían nombrado cinco mujeres en su gabinete. Costa Rica, República Dominicana y Venezuela designaron a mujeres en la vicepresidencia.

Mireya Moscoso, de Panamá es la única jefa de estado en América Latina y el Caribe y hasta la fecha es tan sólo la segunda mujer en haber sido elegida a la presidencia. La representación de las mujeres en los cargos ejecutivos más importantes en los niveles provincial y municipal ha aumentado sostenidamente, pero partió de cifras muy bajas. En las elecciones municipales que se celebraron en Perú en julio de 1999, por ejemplo, 25% de los miembros electos del ayuntamiento eran mujeres.

EL ROSTRO CAMBIANTE DEL PARLAMENTO

Las barras negras (derecha) muestran las ganancias y las pérdidas en las elecciones recientes* en % de cargos ocupados por mujeres en las cámaras bajas o únicas



*ELECCIONES RECIENTES: Argentina-1999, Costa Rica-1998, Ecuador-1998, República Dominicana-1998, Estados Unidos- 1998, Venezuela-1998.

FUENTE: UniónInterparlamentaria.

“Tengo bien puestas las faldas y acepto mis responsabilidades.”

Ante el New York Times Rosario Robles Berlanga, alcaldesa de la Ciudad de México, el 27 de febrero de 2000. Se refería a su decisión de publicar una declaración de sus finanzas personales como muestra de su compromiso con defender la transparencia en la administración pública. Un aforismo tradicional mexicano define al macho diciendo que tiene bien puestos los pantalones.

PROLEAD: ACCIONES PARA FOMENTAR EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES



El BID siempre ha creído que el liderazgo de las mujeres en la política, el comercio y la sociedad civil introduce una nueva perspectiva en la agenda del desarrollo que refleja los intereses de las propias mujeres y de sus familias. Con el tiempo, esto debería traducirse en una distribución más sostenible y equitativa de los beneficios del crecimiento económico.

Cuando el Banco anunció en Beijing su intención de financiar un programa regional para promover activamente el liderazgo de las mujeres, penetró en un territorio desconocido. ¿Qué iniciativas podrían ser las más útiles para fomentar el liderazgo de las mujeres en la vida pública? ¿Qué tipo de apoyo ayudaría a mantener el impulso que ya está transformando la naturaleza de la gestión pública en la región?

La respuesta del BID a estas preguntas es el PROLEAD, es decir, el Programa de Apoyo al Liderazgo y la Representación de las Mujeres. Puesto en marcha en 1998 con la colaboración del UNICEF, el UNIFEM, el PNUD y la OEA/CIM, el proyecto, que tiene un costo cercano a US\$4 millones, busca promover el poder y la influencia que ejercen las mujeres sobre su propia vida y sobre las agendas políticas nacionales que moldean la sociedad en la región.

PROLEAD se diseñó con miras a aprovechar las bases sentadas por las iniciativas puestas en marcha por las organizaciones de mujeres en la región. La principal estrategia del programa consiste en proveer financiamiento a organizaciones locales que luchan por mejorar la capacidad profesional de la mujer y sus oportunidades de ocupar posiciones de liderazgo en América Latina y el Caribe. Además

¹ En colaboración con los gobiernos de Argentina, Brasil y México, el BID ha destinado un total de US\$3,25 millones al proyecto. El Fondo Noruego para la Mujer en el Desarrollo aportó cerca de \$450.000, y el gobierno de Suecia aportó \$120.000. Recientemente, el gobierno holandés ha añadido alrededor de US\$1 millón para ampliar el proyecto PROLEAD en Centroamérica.



de apoyo financiero, el programa provee apoyo institucional a organizaciones que trabajan en campos relacionados con el objetivo principal de PROLEAD, y fomenta la formación de redes entre mujeres líderes y las organizaciones de mujeres.

Hasta la fecha, PROLEAD ha concedido cerca de US\$1,4 millones en apoyo directo por montos que varían de US\$5.000 a \$100.000 a 40 organizaciones en América Latina y el Caribe. La OEA/CIM y el UNICEF han adjudicado fondos adicionales para financiar estos proyectos en Belice, Bolivia y Costa Rica. Dos organizaciones intermediarias con sede en la región, el Centro de Estudios de la Mujer (Argentina) y la Rede Mulher de Educação (Brasil), han recibido la suma adicional de \$400.000. Se espera que estos recursos sean transferidos a organizaciones locales más pequeñas que tengan actividades destinadas a fortalecer la participación y el liderazgo de las mujeres en asuntos comunitarios de base.

En términos generales, los proyectos que fueron presentados a PROLEAD reflejan la pre-

ocupación en torno a la situación de las mujeres desfavorecidas y subrayan la necesidad de desarrollar el liderazgo a nivel comunitario. Cerca de 30% se destina a programas para mujeres jóvenes, por lo general en el nivel comunitario de base, y 25% son proyectos para formar a dirigentes en la comunidad. Algunos ejemplos de las actividades mas importantes incluyen: adiestramiento de mujeres líderes procedentes de vecindarios urbanos marginales, adiestramiento para sensibilizar a los líderes de la comunidad de ambos sexos en cuestiones relacionadas con el género, y el mejoramiento de la capacidad de las mujeres líderes para valerse de los medios de comunicación y ejercer presión política.

Como parte de las medidas adoptadas por el programa para fomentar una mayor vinculación entre las mujeres líderes y las organizaciones de mujeres en la región, PROLEAD y el gobierno estadounidense copatrocinaron un evento que se llevó a cabo en Montevideo, Uruguay, en octubre de 1998. *Voces Vitales de las Américas: la Mujer en la Democracia* atrajo a más de 400 líderes femeninas y líderes jóvenes procedentes de 34 países del Hemisferio Occidental a tres días de talleres y debates. Los

ALGUNOS RESULTADOS DE LOS PROYECTOS DE PROLEAD

En apenas seis meses, **LA AGENCIA DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN DE LA MUJER** (CIMAC) ha usado sus redes y los medios de comunicación para concientizar al público en torno a la situación de la mujer en la región, ha promovido el intercambio regional de información entre periodistas y les ha proporcionado a éstos las herramientas analíticas que les permiten transmitir las noticias con una perspectiva de género. En julio de 1999, cuatro periodistas de nueve países participaron en la segunda reunión de la Red de Periodistas de México, Centroamérica y el Caribe. Fue un evento de dos días en el que se reunieron representantes de agencias de comunicaciones públicas, tales como las transmisoras AP, IPS y CNN de Guatemala y Notimex y Multivisión de México. Los participantes formalizaron la red y acordaron conducir campañas de información sobre la participación de la mujer en la vida política, así como extender el alcance de las redes a otros países, como la República Dominicana. CIMAC también ha celebrado su primera reunión de la Red Nacional de Periodistas Mexicanos con la participación de 42 representantes de



distintas agencias de comunicaciones públicas.

Durante ese período CIMAC generó ocho informes y 1.200 artículos sobre la participación de las mujeres en la vida civil y en la política. Estos materiales fueron distribuidos a más de 500 periodistas. Uno de los principales resultados hasta ahora ha sido la inclusión de asuntos de interés para las mujeres en los medios de comunicación. El periódico Cambio, que se produce en el estado mexicano de Choluca, ha añadido un suplemento semanal titulado “En voz de mujer,” y lo mismo ha hecho el periódico El Sur de Veracruz. El programa de radio “Doble enfoque,” dirigido por CIMAC, se transmitió semanalmente con el fin de fomentar la participación de la mujer en las elecciones del 2000. El proyecto ha recibido financiamiento adicional del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en Guatemala y la Cooperación Española.

EL FORO DE MUJERES DEL MERCOSUR, organización no gubernamental argentina que se estableció para proveer entrenamiento en liderazgo a las mujeres empresarias de los

países del Mercosur, ha impartido cursos en Argentina, Brasil Paraguay y Uruguay en los últimos nueve meses. Alrededor de 127 mujeres empresarias se beneficiaron de estos cursos de capacitación, con lo cual se superó la meta original del proyecto de adiestrar a 110 mujeres. Un manual de capacitación modular que fue diseñado para el proyecto será reproducido y usado en futuros proyectos de entrenamiento.



EL LIDERAZGO EN LA COMUNIDAD Y LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL PROCESO DE REASENTAMIENTO (Guatemala). La meta del proyecto es reestablecer las comunidades y fomentar el liderazgo, a nivel de las comunidades de base entre las

mujeres que fueron desplazadas por la guerra civil guatemalteca de 1980. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) trabaja estrechamente con mujeres desplazadas, muchas de las cuales son de ascendencia maya, dándoles adiestramiento en técnicas de liderazgo en la comunidad y en la gestión de proyectos para el desarrollo comunitario. El proyecto contribuirá al proceso

de reconciliación entre las comunidades repobladas y sus comunidades vecinas y fortalecerá las redes de organizaciones femeninas durante ese proceso.

LAS MUJERES EN LA POLÍTICA (Brasil). Este proyecto busca vincular a las mujeres elegidas a cargos políticos y las organizaciones de mujeres, como una de tantas estrategias destinadas a realzar la visibilidad, el desempeño y la influencia de las mujeres que han sido elegidas a cargos nacionales y estatales en el Brasil. El proyecto es coordinado por el Centro Feminista de Estudos e Assessoria (CFEMEA). Se espera que la vinculación de las



líderes del movimiento de mujeres con las mujeres en cargos políticos genere la adopción de leyes y políticas públicas orientadas a incrementar la equidad entre los sexos en el ejercicio del poder y a beneficiar a las mujeres en todos los sectores de la sociedad.

participantes recibieron asesoramiento práctico sobre cómo mejorar su capacidad para influir en la política y concientizar al público sobre los logros políticos, económicos y sociales de las mujeres mediante el uso eficaz de los medios de comunicación. También aprendieron a fortalecer las redes de mujeres empresarias en la región y a idear estrategias para ampliar su ámbito de influencia en la vida pública.

Además del lanzamiento de PROLEAD, el BID ha emprendido varios programas adicionales con el fin de cumplir con los compromisos adquiridos en Beijing. En 1996, el Banco se asoció con dos ONG prominentes con sede en Washington: el Diálogo Interamericano y el Centro Internacional para Investigaciones sobre la Mujer, con el fin común de crear la *Conferencia sobre el Liderazgo de la Mujer en las Américas (WLCA)*. Las mujeres líderes que habían presionado con éxito para que se emprendiera una iniciativa a favor de la mujer en la Cumbre de las Américas celebrada en 1994 en Miami también participaron en el lanzamiento de esta iniciativa. Hoy en día, la WLCA funciona con 100 mujeres parlamentarias, administradoras de empresas y defensoras de intereses de 22 países del Hemisferio Occidental que ejercen presión para conseguir cambios políticos destinados a mejorar las oportunidades que tienen las mujeres de participar en los sectores público y privado.

En Brasil, el BID aportó US\$2,0 millones para financiar el establecimiento y funcionamiento del *Centro para el Liderazgo de la Mujer*, que se estableció en 1997. El Centro está dedicado a fortalecer la capacidad de liderazgo de mujeres que ocupan cargos decisorios mediante un conjunto de sesiones de adiestramiento y aprendizaje. En los últimos dos años, el Centro ha ofrecido nueve sesiones de un curso de 10 meses sobre el desarrollo de habilidades directivas a un total de 270 mujeres de todas partes de Brasil. El entrenamiento consiste en una sesión de un mes en la sala de clase, seguida de un componente de educación a distancia con una duración de nueve meses. La demanda del

“Es nuestra creencia que el progreso de una nación depende del progreso de la mujer; que la solidez de la democracia depende de la inclusión de la mujer; que la vida de una economía depende de la ardua labor de la mujer; que la riqueza de la sociedad civil depende de la plena participación de la mujer; que los derechos humanos son los derechos de la mujer, y que los derechos de la mujer son los derechos humanos.”

Hillary Rodham Clinton en la Conferencia Voces Vitales en las Américas: la Mujer en la Democracia. Uruguay, 1998.

adiestramiento y de las actividades de formación de redes que lleva a cabo el Centro ha provenido principalmente de las mujeres en los gobiernos estatales.

En 1997, el BID también aportó US\$150.000 para financiar un programa de dos años para el *Adiestramiento de Mujeres Recién Elegidas en las Municipalidades Brasileñas*. Manejado por el Instituto Brasileiro de Administração Municipal (IBAM), este programa ha ayudado a 350 mujeres electas a cargos en el nivel municipal a mejorar sus habilidades administrativas y directivas. Se hizo gran hincapié en explorar posibles intervenciones gubernamentales a nivel local para reducir las inequidades de género.

Como parte de su apoyo al proceso de paz, el BID está financiando un programa innovador en Guatemala para *Aumentar la Participación de las Mujeres de Zonas Rurales en la Toma de Decisiones a Nivel de la Comunidad y en el Gobierno Local*. El programa, que se inició en 1998, se focaliza en diez comunidades con una alta concentración de población indígena. Hasta la fecha, como resultado de la



1997

El BID organiza una conferencia regional sobre la violencia doméstica a la que asisten 400 personas y que se difunde por la radio a 20 millones de personas en México y en Estados Unidos.

intensa campaña para fomentar el registro de votantes en la zona del proyecto, aproximadamente 3.300 mujeres han sido registradas como ciudadanas y votantes y más de 6.300 mujeres han participado en 120 talleres de capacitación sobre la participación ciudadana y política. En cinco de estas municipalidades, los grupos femeninos también han presentado sus demandas ante los alcaldes electos. El programa, cuya duración es de tres años, es financiado por el Banco mediante un aporte de US\$1,2 millones del gobierno de Noruega.

Para responder a las necesidades de sus prestatarios, los préstamos recientes del BID incluyen cada vez con mayor frecuencia componentes o actividades que buscan fortalecer la participación y el liderazgo de las mujeres. Por ejemplo, como parte del *Programa de Desarrollo Sostenible de la Costa del Pacífico* en Colombia, que es una operación financiada por el Banco por US\$71,4 millones, se

ofrecieron cursos de adiestramiento sobre habilidades directivas a organizaciones femeninas locales. El proyecto contribuyó a un aumento importante en la participación de las mujeres en los consejos electorales locales, en el número de grupos femeninos involucrados en la identificación de otros proyectos y, por último, en el número de cooperativas femeninas que funcionan en la zona.

El creciente número de proyectos que el Banco financia en el campo de la modernización del estado proporciona una nueva oportunidad para promover la participación de las mujeres en asuntos públicos. Estos proyectos se destinan a fortalecer las ramas ejecutiva, judicial y legislativa del gobierno, así como otras instituciones democráticas básicas en los países miembros del

BID. Un caso concreto es el del *Programa para Fortalecer las Instituciones Democráticas* en Paraguay, con un costo de US\$600.000. Como respuesta a las demandas de legisladoras paraguayas, más de 20% de los recursos del programa se reservan para actividades destinadas a facilitar la integración de los temas de género en la labor del parlamento y a instruir a las mujeres parlamentarias en las áreas de liderazgo, negociación, resolución de conflictos y cabildeo.



LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER: DOLOR PRIVADO, ASUNTO PÚBLICO



Uno de los logros más trascendentales del movimiento de mujeres en los últimos cinco años ha sido la incorporación del problema de la violencia doméstica contra la mujer en la agenda política de los gobiernos, las agencias regionales y las instituciones financieras multilaterales. Indirectamente, este tema también se ha visto beneficiado por la legitimación del movimiento internacional en pro de los derechos humanos y de una creciente disposición a abordar cuestiones privadas relacionadas con la familia y la mujer en las políticas públicas.



Trabajadoras de una línea de consulta telefónica, Oficina para la Defensa de los Derechos de la Mujer, Chile.

Como en gran parte del mundo, la incidencia de la violencia doméstica en América Latina y el Caribe es alta. Los datos provenientes de varios países en la región indican que de 10 a 40% de las mujeres adultas que tienen pareja son víctimas de violencia física en el hogar. Estudios recientes también demuestran que de 30 a 75% de las mujeres adultas con pareja son sometidas a maltrato psicológico (Morrison y Orlando, 1998).

En la conferencia de Beijing, el Presidente del BID, Enrique Iglesias, expresó su preocupación sobre la incidencia de la violencia doméstica en América Latina y el Caribe y anunció el compromiso del Banco de prestar mayor atención a este problema. Desde entonces, el Banco ha venido trabajando de cerca con los gobiernos y con organizaciones de la sociedad civil en toda América Latina y el Caribe sobre aspectos sustantivos de la violencia social y doméstica.



CORTESÍA DE DEMUS

1998

Con un monto de US\$3,72 millones se lanza el proyecto PROLEAD, iniciativa conjunta de tres años de duración en la cual participan el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Proyecto de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) y la Comisión Interamericana de la Mujer de la Organización de los Estados Americanos (OEA/CIM), con el fin de aumentar el número de mujeres que ocupan puestos decisorios en instituciones públicas, organizaciones cívicas y empresas en la región.

“Digámoslo tan fuerte que todo agresor nos pueda escuchar: No creemos que la violencia contra la mujer sea una cuestión cultural; más bien, creemos que se trata de un asunto criminal.”

Hillary Rodham Clinton, Primera Dama de Estados Unidos de América, en la Conferencia sobre la Violencia Doméstica celebrada por el BID en 1997.

¿POR QUÉ EL BID SE PREOCUPA POR LA VIOLENCIA DOMÉSTICA?

El BID ha comenzado a prestar atención a este problema en un momento en que la violencia en épocas de paz en América Latina y el Caribe ha alcanzado proporciones inusitadas. Con un aumento de casi 40% en la tasa de homicidios durante el último decenio, la región ha ganado la poco honrosa distinción de ocupar el segundo lugar en el mundo en términos de la violencia. Además de algunas consideraciones fundamentales relacionadas con los derechos humanos y los derechos y el bienestar de la mujer, el BID consideró esencial combatir la violencia doméstica por otros dos motivos: 1) los costos económicos de la violencia doméstica y 2) los vínculos entre la violencia en el hogar y la violencia en las calles, y entre la violencia en una generación y la siguiente.

El BID ha asumido un papel pionero en la tarea de cuantificar los costos económicos de la violencia doméstica contra la mujer. Estos costos abarcan los de los bienes y servicios empleados para



prevenir o tratar la violencia doméstica, y los costos indirectos. Se cree que frente a estos últimos, entre los cuales figuran la pérdida del empleo, la disminución de la productividad en el trabajo, un aumento del absentismo y una mayor mortalidad, los costos directos son minúsculos. Un estudio reciente del BID de la violencia doméstica contra las mujeres en Chile y Nicaragua logró demostrar la importancia relativa de la pérdida de ingresos por parte de mujeres víctimas de violencia (véase el recuadro). En la capital chilena de Santiago, las mujeres que son víctimas de violencia física intensa ganan solamente 39% de lo que ganan las que no la sufren. Esta cifra es de 57% en Managua,

Nicaragua. El costo de estas pérdidas en los ingresos de las mujeres en los dos países se estima en 2% del PIB de Chile en 1996 y en 1,6% del PIB para el mismo año en Nicaragua.

EL PAPEL DEL BID EN LA REDUCCIÓN DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

Desde la conferencia de Beijing, el Banco ha utilizado su poder de convocación y de cooperación técnica, así como sus mecanismos de crédito, para incorporar la violencia doméstica y social en su propia agenda de actividades y en las agendas de los gobiernos y de la sociedad civil en la región. Las intervenciones del BID en este campo se dividen en tres categorías generales: sensibilización, puesta a prueba de intervenciones piloto y diseño de proyectos de préstamo. Los departamentos de Investigación, Desarrollo Sostenible y Relaciones Exteriores del Banco han sido muy activos en las tareas de recopilar datos y concientizar, actividades ambas que ocupan un lugar central en la labor del Banco en este nuevo campo.

DIÁLOGO CON LOS GOBIERNOS Y LA SOCIEDAD CIVIL

Consciente de que la violencia doméstica aún puede verse rodeada de una cultura de silencio, el BID ha producido y distribuido una serie de videos y publicaciones y ha organizado conferencias y seminarios de gran relieve que han servido para incrementar la visibilidad de la violencia doméstica en la esfera pública.

Entre estas iniciativas se encuentra una conferencia organizada en octubre de 1997 con la participación de la Organización de los Estados Americanos, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Instituto para la Sociedad Civil (ISC) y el Servicio Internacional de Información y Comunicación de las Mujeres (ISIS Internacional). En la Conferencia, que fue celebrada en la sede del Banco, se hizo hincapié en los costos de la violencia, el papel de los medios de comunicación en la definición de la opinión pública en torno al problema, y las mejores prácticas para prevenir y atender la violencia doméstica. Asistieron alrededor de 400 participantes, entre ellos varios periodistas destacados de toda la región. Gracias a un acuerdo con 11 directores de programas de radio que

PARA ALCANZAR EQUIDAD EN LOS TRIBUNALES DE ASUNTOS FAMILIARES ES NECESARIO EMPEZAR POR EDUCAR A LOS JUECES

Mediante un programa de US\$750.000 llamado *Educación Judicial: Hacia una Jurisprudencia en Favor de la Igualdad*, el BID contribuye a educar a jueces y otros actores del sistema judicial en Argentina, Brasil, Chile, Ecuador y Uruguay sobre cómo aplicar los derechos internacionales de las mujeres en las cortes locales, con lo cual se incrementa su capacidad para tratar casos de violencia contra la mujer y proteger los derechos femeninos en la región. La finalidad de este programa, que se creó en 1997, es mejorar la capacidad de los jueces para

resolver casos de violencia contra la mujer en las cortes, procurando al mismo tiempo fortalecer la protección de los derechos humanos y civiles de las mujeres en los sistemas judiciales de América Latina. Hasta la fecha, las pruebas indican que los jueces que han sido instruidos han emitido sentencias basadas en el marco de las convenciones internacionales.



también asistieron, la conferencia fue transmitida en vivo a más de 20 millones de oyentes en Estados Unidos y México y se le dio cobertura en el popular programa de televisión estadounidense, “Good Morning, America.” Uno de los participantes, el jefe de la policía de Suriname, inspirado por la ocasión, solicitó el apoyo técnico del BID para entrenar a la policía en la aplicación de medidas para contrarrestar la violencia doméstica. Este concepto ha sido adoptado en la actualidad por varios otros países en el Caribe de habla inglesa.

LA PUESTA EN EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN DE INTERVENCIONES PILOTO

El BID ha financiado diversos proyectos piloto de cooperación técnica, con el propósito de identificar buenas prácticas para prevenir y atender la violencia doméstica. Los gobiernos de Finlandia, Noruega y Suecia han ayudado a financiar estas actividades. El gobierno de Suecia ha establecido un fondo diseñado específicamente para combatir la violencia doméstica.

El *Programa Piloto Regional para el Tratamiento y Prevención de la Violencia Doméstica contra la Mujer*, con un costo de US\$2,90 millones, fue lanzado en 1997 y está en marcha aún. Este programa contempla servicios de manejo integral y prevención para mujeres víctimas de violencia en Argentina, México, Paraguay, República Dominicana y Venezuela. El enfoque del programa es crear sinergías entre los diferentes proveedores de servicios dedicados a la prevención y al tratamiento de la violencia doméstica. Entre ellos figuran las salas de emergencias y los puestos de salud, las estaciones de policía, los tribunales civiles y penales, los servicios de consejería y asesoramiento, los centros para la resolución de situaciones de crisis y los hogares de refugio. Las actividades del programa se concentran en el adiestramiento y la sensibilización de los actores clave en la red de servicios en una gran variedad de contextos. En Venezuela, por poner un ejemplo, el video del BID sobre la violencia en el hogar fue proyectado y discutido durante una misa católica. El programa también hace hincapié en las respuestas comunitarias a la violencia doméstica.

La iniciativa del Paraguas Técnico que fue lanzada en 1998 con un costo de US\$707.000, identifica, apoya y monitorea formas promisorias de prevenir y tratar la violencia doméstica en Centroamérica y Bolivia, con la finalidad de desarrollar un conjunto técnico de iniciativas de eficacia comprobada que puedan reproducirse en otros países. Algunas de las intervenciones que figuran en este conjunto son una *Gira de Estudio de Programas de Tratamiento para Hombres Agresores* (1999).



MARCOS DA CRUZ/CCS



PAZ CASTILLO-QUIZ

Mediante esta iniciativa, diseñada por el Banco, un grupo de seis especialistas centroamericanos, expertos en materia de violencia doméstica, visitaron 14 programas diferentes para el tratamiento de hombres violentos en Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia. Como resultado de este viaje al terreno, se han desarrollado otras dos iniciativas de cooperación técnica en el campo del tratamiento de hombres violentos: una de ellas, en Nicaragua, brinda apoyo a las *Estaciones de Mujeres Policías* (1999) y la otra, en Honduras, apoya los *Centros de Asesoramiento Familiar* (1999).

Como parte del Paraguas Técnico, una organización no gubernamental nicaragüense, llamada Cantera, aplicó y evaluó una metodología, dirigida a los hombres, para prevenir la violencia doméstica. La metodología se vale de la educación popular para examinar cuestiones relacionadas con la masculinidad y ha mostrado ser eficaz en modificar la actitud de los hombres hacia la violencia doméstica. En Panamá, una *Campaña de Comunicación para Fomentar la Conciencia Pública en torno a la Violencia Doméstica* (1999) financió una campaña nacional de divulgación contra la violencia doméstica. Mediante la capacitación de mujeres líderes indígenas en prácticas de divulgación comunitaria, un *Programa de Adiestramiento para la Prevención y el Tratamiento de la Violencia Doméstica en Comunidades Indígenas* de Guatemala (1998) facilitó el desarrollo de planes comunitarios ajustados al contexto cultural. Por último, un documento sobre las lecciones aprendidas titulado “Planes Nacionales contra la Violencia Doméstica,” será redactado después de llevar a cabo una comparación y análisis de los planes nacionales de Bolivia, Brasil, Chile y Costa Rica.

PROGRAMA PARA LA PREVENCIÓN DEL CRIMEN Y LA VIOLENCIA

El *Programa para la Prevención del Crimen y la Violencia* (1998), cuyo costo es de US\$25 millones, busca prevenir y tratar la violencia interpersonal en el Uruguay y reducir la sensación de inseguridad que tiene el público. En cuanto a la violencia doméstica, el proyecto intenta sensibilizar al público, a los miembros del parlamento y al personal del sistema jurídico en torno al problema, su magnitud y sus consecuencias.



NANCY CHAPPELL IMPACT VISUALS

Fortalecerá a las organizaciones que proveen asistencia a las víctimas de maltrato en el hogar o a sus agresores, y adiestrará a los funcionarios públicos en la provisión de servicios de emergencia y de largo plazo para las víctimas de la violencia doméstica.

“Una cosa es claramente evidente: la violencia doméstica no es un asunto que interesa sólo a las mujeres. Nos afecta a todos. Juntos tenemos que luchar por erradicar de nuestros países la violencia en el hogar.”

Enrique Iglesias, Presidente del BID en *El Costo del Silencio: la Violencia Doméstica en las Américas*.

LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA EN LAS OPERACIONES DE CRÉDITO DEL BID

El BID es la primera de las grandes instituciones multilaterales de desarrollo en aprobar préstamos en tiempos de paz con el objetivo de reducir la violencia. El *Proyecto de Coexistencia Pacífica y de Seguridad Ciudadana* en Colombia, con un costo de US\$95,6 millones, y el *Programa de Prevención del Crimen y la Violencia* en Uruguay, de US\$25 millones, han estado en marcha desde 1998 (véase el recuadro). Si bien es cierto que esos programas están destinados a reducir la magnitud general de la violencia en estas sociedades, los vínculos causales entre la violencia doméstica y social se identifican explícitamente en ambos proyectos, que han dedicado una fracción importante de sus recursos a actividades dirigidas a combatir la violencia contra la mujer en específico. En el caso de Colombia, el Banco ha hecho préstamos directos a los gobiernos municipales de las tres ciudades principales (Bogotá, Cali y Medellín), donde se pondrán en marcha la mayor parte de los programas para la prevención de la violencia doméstica. El programa uruguayo se centra especialmente en intervenciones dirigidas a la juventud, con el fin de prevenir futuras conductas violentas, entre ellas la violencia en el hogar.

En Argentina, El Salvador y Jamaica, actualmente se están diseñando préstamos del BID para programas con componentes centrados en la violencia doméstica. El gobierno peruano acaba de empezar a trabajar con el BID en la consecución de un préstamo que será destinado exclusivamente a la prevención y al tratamiento de la violencia doméstica. Este será el primer préstamo que una institución multilateral de desarrollo concede para este fin.

Las operaciones de crédito en el Banco en el campo jurídico y en el de la reforma del sistema legal también empiezan a abarcar actividades para el control de la violencia doméstica y social. Dos ejemplos recientes son el *Programa para la Modernización de la Administración de la Justicia* en Honduras (1996) y el *Programa de Apoyo a la Reforma del Sistema de Justicia* en El Salvador (1996).

La integración de cuestiones de género: una necesidad

SIENDO LA PRINCIPAL FUENTE DE ASISTENCIA EN PRO DEL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, EL BID tiene una capacidad única para dirigir la atención hacia temas de interés para las mujeres, tanto mediante el diálogo con los gobiernos como mediante sus actividades de crédito. En la Conferencia de Beijing, el Banco reasumió este compromiso y, desde entonces, ha dado pasos concretos en un afán por incorporar mejor los asuntos relativos a la mujer y al género en sus programas. Entre estos pasos se encuentran el fortalecimiento de la Unidad de la Mujer en el Desarrollo, la contratación de especialistas en cuestiones de género en los departamentos de operaciones y el reclutamiento de especialistas en desarrollo social en las oficinas del BID en los países. Ha



ROGER HAMILTON, BID

establecido, además, el Consejo de Asesoramiento Externo sobre la Mujer en el Desarrollo, ha ampliado suprograma de adiestramiento sobre cuestiones de género para funcionarios y el personal de contraparte, y ha incorporado los temas de género en una revisión obligatoria de los proyectos antes de ser presentados al Directorio para su aprobación. El establecimiento de un Grupo de Trabajo sobre la Mujer con el mandato de fomentar una mayor equidad entre los sexos dentro de la institución representó un paso adicional en estos esfuerzos por incorporar las cuestiones relativas a la mujer y al género en las actividades del Banco.

Como resultado, las cuestiones de género han adquirido mayor visibilidad y legitimidad dentro del Banco. En los últimos cinco años, el Banco ha aprobado más de US\$40 millones en actividades de cooperación técnica no reembolsables para programas destinados específicamente a las mujeres y a cuestiones de género. El Departamento de Investigación del BID presta especial atención a las mujeres en sus programas de investigación, particularmente en los que se relacionan con la pobreza, la distribución de ingresos y el desarrollo de capital humano.

Los esfuerzos del Banco por incorporar la perspectiva de género en la programación de sus actividades se basan en una estrategia triple: la expansión de la cartera de préstamos para abarcar nuevos campos de actividad sensibles a los problemas de género, la incorporación de consideraciones de género en las actividades de crédito tradicionales del Banco, y el uso de los recursos financieros del Banco para apoyar intervenciones que benefician a las mujeres.

EXPANSIÓN DEL HORIZONTE MEDIANTE NUEVAS INICIATIVAS EN PRO DE LA MUJER

Una de las estrategias aplicadas por el Banco para incorporar los temas de género ha sido la expansión de la cartera de préstamos hacia nuevos campos de acción en que desde un principio se tienen en cuenta las cuestiones relativas al género. En años recientes, el Banco ha identificado temas “bandera” que son especialmente promisorios en términos de la apertura de nuevas líneas de acción

EL INFORME DE PROGRESO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL BID SUBRAYA LA NECESIDAD DE HACER MAYORES INVERSIONES EN LA MUJER PARA COMBATIR LA DESIGUALDAD EN LA REGIÓN

Para que la política pública reduzca la desigualdad, es necesario que establezca y mejore programas destinados a incrementar las oportunidades que tienen las mujeres y a darles mejor educación. Buenos servicios de guardería infantil, de planificación familiar y de prevención de problemas de

salud, así como el mejoramiento de las instalaciones y servicios públicos, pueden fomentar la capacidad de la mujer para decidir si incorporarse o no a la fuerza laboral a fin de aumentar los ingresos familiares. *Informe de Progreso Económico y Social en América Latina. Informe de 1998-1999, BID.*

que puedan contribuir a mejorar el bienestar de la mujer. Algunos temas promisorios han sido el cuidado y desarrollo de la niñez temprana, la salud reproductiva y las actividades de respuesta a situaciones catastróficas con un enfoque de género. Entre 1991 y 1998 el BID invirtió un total de US\$2,3 millones en alrededor de 48 operaciones para el apoyo de servicios dedicados al desarrollo de la niñez (entre ellos programas innovadores de cuidado de niños cuyas madres trabajan fuera del hogar), basados en el creciente consenso de que estos servicios tienen una importancia decisiva en el mejoramiento de las oportunidades económicas de las mujeres y en la desaceleración de la transmisión intergeneracional de la pobreza. En vista de que tanto la maternidad temprana como la maternidad entre mujeres desfavorecidas perpetúan la pobreza, según se ha demostrado, el BID se prepara para desarrollar una estrategia formal de préstamos destinados a la salud reproductiva. Como parte de una cooperación técnica puesta en marcha en México en 1998 junto con el Consejo de Población, el Banco organizó tres consultas subregionales que fueron ocasión para que se reunieran destacados expertos de muchos países con el



propósito de debatir sobre la salud reproductiva en el contexto de la reforma del sector de la salud.

Por último, la inusual serie de huracanes, terremotos y desastres naturales similares que azotaron a América Latina en los años noventa impulsó a la Unidad de la Mujer en el Desarrollo a lanzar una iniciativa para medir los efectos de los desastres naturales en las mujeres e identificar oportunidades para incrementar la participación de éstas en la puesta en práctica de planes de reconstrucción nacional en la región. Un estudio especial del BID, “El Huracán Mitch: las Necesidades y Contribuciones de las Mujeres,” ayudó a introducir una perspectiva de género en la Labor del Grupo de Consulta para la Reconstrucción y Transformación de Centroamérica en 1999.



LA INTEGRACIÓN DEL GÉNERO EN LAS OPERACIONES HABITUALES DEL BID

No obstante un cambio patente en la actitud del personal hacia las cuestiones de género en la labor del Banco, el progreso alcanzado en la integración de dichos temas en las actividades de préstamo del Banco ha sido modesto. Su incorporación en los actuales proyectos en tramitación, que consisten en operaciones y diseños más tradicionales, ha resultado difícil. No obstante, entre 1995 y 1999, 31% de los proyectos aprobados en los sectores sociales incorporaban cuestiones de género en su diseño.

En términos generales, resulta evidente que la incorporación se ha logrado con más facilidad mediante nuevas iniciativas, y especialmente mediante proyectos pequeños. El programa de microempresas del Banco, de larga trayectoria, sigue siendo su instrumento más poderoso para beneficiar a las mujeres latinoamericanas y caribeñas. En los años noventa solamente, este programa benefició a más de 600.000 microempresarios, de los cuales por lo menos la mitad eran mujeres. Esto ayudó a crear o a fortalecer casi dos millones de puestos de trabajo. La promoción de programas de fomento y crédito a microempresas ha demostrado ser un medio imprescindible para incrementar la capacidad de las mujeres de generar ingresos.

Otros campos en los cuales las medidas de incorporación de los temas de género adoptadas por el Banco parecen estar dando muy buenos resultados son los siguientes:

- 1 *Los Fondos de Inversión Social*, que emplean métodos en pro de la participación activa de las mujeres en la creación de una gran variedad de pequeños proyectos comunitarios. Algunos países han empezado a establecer lineamientos específicos que exigen la asignación de recursos para lograr la incorporación de un enfoque de género en la agencia encargada de ejecutar los Fondos de Inversión Social. Por ejemplo, *El Programa de Fomento Local de El Salvador* (1997), cuyo costo es de US\$34 millones, aplica un enfoque de planificación participativa donde se incorporan las inquietudes de las mujeres en todas las etapas del diseño del proyecto, con indicadores específicos destinados a monitorear su participación en el proyecto.
- 1 *Programas de Capacitación Técnica y Vocacional*. Un elemento crítico para ampliar las oportunidades económicas de las mujeres consiste en aumentar su acceso a actividades de capacitación de calidad en campos técnicos y profesionales. Desde 1995, por lo menos tres iniciativas independientes han sido financiadas: el *Programa Regional para Fortalecer la Capacitación Técnica y Profesional de Mujeres de Escasos Recursos* (1998), que se está poniendo en práctica en Argentina, Bolivia, Costa Rica y Ecuador; el proyecto de *Capacitación no Tradicional para las Mujeres* (1997), programa regional que está en ejecución en Belice, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago; y el *Programa de Adiestramiento para Mujeres Jefas del Hogar* (1995) en Colombia. Estas iniciativas incluyen

EL SALVADOR: PROGRAMA DE REFORMA DEL SECTOR HÍDRICO Y DEL SUBSECTOR DE AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO, US\$43,7 MILLONES, 1998

La reforma estructural del sector de abastecimiento de agua de El Salvador se hace necesaria para promover la conservación de los recursos hídricos y estimular la inversión pública y privada en los servicios de agua y saneamiento. El componente rural del programa de reforma utiliza las actividades de participación comunitaria para identificar soluciones técnicas apropiadas, basadas en la capacidad de pago, y ofrece adiestramiento en el manejo de los sistemas de provisión de agua. Dado que las mujeres dedican mucho tiempo a conseguir agua para la familia, el acceso fácil a aguas limpias las beneficia de un modo muy particular. El proyecto abarca un adiestramiento en cuestiones de

género para lograr que las mujeres participen en la toma de decisiones durante su ejecución. “No cabe duda de que la perspectiva que tiene en cuenta el género le ha dado al diseño de nuestro proyecto una nueva dimensión. Tuvimos la oportunidad de visitar algunos lugares rurales y de evaluar experiencias anteriores en El Salvador, y es indudable que a estos sistemas rurales lo que les confiere su viabilidad es el papel que desempeñan las mujeres. Las hemos visto participar en las decisiones administrativas y desempeñar un papel activo en el manejo mecánico de los sistemas, mientras sus cónyuges se dedicaban a otras actividades remunerativas.” (Ricardo Quiroga)

lineamientos encaminados a preparar a las mujeres jóvenes para ocupaciones tradicionalmente masculinas, subsidios para mujeres con hijos recién nacidos para lograr su participación, y mecanismos de acción afirmativa para definir los requisitos de admisión para mujeres a los cursos.

- 1 *Las Reformas del Sector de la Salud*. Desde 1995, un número cada vez mayor de préstamos destinados a la reforma del sector de la salud ha incorporado componentes o actividades de salud reproductiva, tales como servicios para cuidados maternoinfantiles dirigidos a poblaciones vulnerables. Un desafío que enfrenta el Banco consiste en garantizar un abanico más amplio de servicios de salud reproductiva en estos paquetes básicos, entre ellos la atención obstétrica, la planificación familiar, la prevención de enfermedades de transmisión sexual y del VIH y el SIDA, en conformidad con el paquete mínimo de intervenciones de salud establecido por la OMS.



UNA PRUEBA DECISIVA:

PRÉSTAMOS PARA INVERSIÓN EN LA MUJER

Un hito decisivo, pero a menudo desapercibido, en el proceso de incorporar los temas de género en las operaciones del Banco ha sido la transición de cooperaciones técnicas pequeñas, o subsidios, como principal fuente de fondos para los programas relacionados con la mujer, hacia préstamos

NICARAGUA: APOYO A LA MODERNIZACIÓN DEL HOSPITAL MINSA, US\$48,6 MILLONES, 1998

Este programa busca poner los servicios de atención maternoinfantil al alcance de las poblaciones subatendidas, principalmente mediante el establecimiento de un Fondo para la Iniciativa de la Maternidad y la Niñez sin Riesgo. “Es la primera vez que el Gobierno de Nicaragua tendrá fondos para su lucha contra la mortalidad materna en zonas rurales.” (Isabel Nieves) También es la primera vez que el Banco ha aprobado una parte de un préstamo para establecer un fondo de financiamiento dedicado a actividades en pro de la maternidad segura, así como a la supervivencia en el período prenatal y en la niñez temprana. El fondo será destinado a mujeres embarazadas y recién nacidos en zonas donde más de 80% de la



población vive en extrema pobreza. Es un proyecto piloto que aplica un sistema de pago basado en la obtención de resultados y que ofrece incentivos a los proveedores de servicios de salud del sector privado para satisfacer las necesidades de las poblaciones con difícil acceso. Como parte de la modernización de los hospitales, el proyecto tiene un componente para entrenar al personal de enfermería en liderazgo gerencia y aspectos clínicos, a fin de que pueda asumir un papel costo-efectivo en la atención de salud institucional.

1998

Dos iniciativas independientes contra la violencia (en Colombia y Uruguay) son las primeras en incorporar actividades contra la violencia doméstica como componente estándar de las acciones encaminadas a incrementar la seguridad de los habitantes de la región.

completos. Se trata de algo más que un incremento en el monto. Más bien representa un cambio de estrategia importante, de la simple provisión de asistencia a mujeres, a la inversión en ellas.

En 1998, Argentina y Colombia recibieron los dos primeros préstamos destinados específicamente a reducir las brechas entre los sexos mediante la inversión en las mujeres (véanse los recuadros). Estos préstamos son fruto de una combinación de factores: la voluntad política de los gobiernos (y de las mujeres que ocupan puestos clave en los gobiernos) de los países prestatarios que son miembros del banco, y el papel activo de la sociedad civil en comunicar a los gobiernos cuáles son las áreas que merecen atención proritaria. Al demostrar que los gobiernos están dispuestos a pedir préstamos destinados específicamente a las mujeres (quizá la prueba de integración de género más elocuente), estos proyectos ilustran el carácter promisorio de institucionalizar los programas que prestan atención a cuestiones de género dentro del BID y en la región.

Estos proyectos son, no obstante, para mujeres solamente y se han asociado con una marginación en vez de una integración de las cuestiones de género en las operaciones. Si bien podrían ser susceptibles a algunas de las mismas deficiencias de los antiguos proyectos destinados a mujeres exclusivamente (especialmente en términos de su debilidad estructural en la cartera financiera de los prestatarios), a diferencia de esos antiguos programas, éstos cuentan con el compromiso de los gobiernos de solicitar préstamos para las mujeres y se valen de capacidades institucionales notablemente fortalecidas. Las nuevas inversiones dirigidas sólo a las mujeres son, por consiguiente, intrínsecamente distintas de los antiguos proyectos deficientes que se destinaban a mujeres exclusivamente.

LA INVERSIÓN EN OFICINAS GUBERNAMENTALES DE LAS MUJER

TÍTULO: PROGRAMA FEDERAL PARA LA MUJER
PAÍS: ARGENTINA
MONTO DEL PRÉSTAMO: US\$7,5 MILLONES

El gobierno de Argentina solicitó un préstamo al BID para fortalecer la capacidad institucional del Consejo Nacional de la Mujer en el nivel federal, y el de las oficinas encargadas de los intereses de las mujeres en las provincias. Establecido en 1998, el proyecto, que cuesta US\$7,5 millones, también promueve y apoya iniciativas de los sectores privado y público encaminadas a beneficiar a las mujeres, especialmente a las de escasos recursos, frente a diversas dificultades de carácter social. Las iniciativas

abarcan el adiestramiento sobre cuestiones de género, investigación y evaluaciones del impacto de los programas de bienestar social desde el punto de vista del género. “Aunque el Banco ha proporcionado financiamiento no reembolsable para varias iniciativas de esta naturaleza, este programa representa el primer préstamo solicitado por un prestatario para responder directamente a los asuntos que interesan a las mujeres. Su alcance y su esquema de ejecución descentralizado reflejan el compromiso del gobierno argentino de ponerse al servicio de la mujer,” declaró la directora del equipo, María Teresa Traverso.

PRIMER PRÉSTAMO DEL BID DESTINADO A FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA FUERZA DE TRABAJO

TÍTULO: PROGRAMA DE APOYO A LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA ECONOMÍA
PAÍS: COLOMBIA
MONTO DEL PRÉSTAMO: US\$6,5 MILLONES

Tras una solicitud del Ministro de Planificación, el gobierno colombiano y el BID idearon un programa para mejorar las oportunidades de las mujeres en el país y su participación en la fuerza de trabajo. Este préstamo de US\$6,5 millones, aprobado en 1998, busca ampliar las posibilidades de empleo de mujeres jóvenes en campos no tradicionales, en los cuales la remuneración y las prestaciones suelen ser mejores. El proyecto da apoyo al asesoramiento vocacional en las escuelas superiores, complementado con programas para la búsqueda de empleo. “Esto implica alentar a las mujeres a cambiar sus ideas acerca de las carreras no tradicionales,”

explicó la directora del equipo del proyecto, Sara Atala. “Este cambio permitirá a las mujeres asumir responsabilidades y crear un ambiente propicio para el crecimiento personal.” Otro objetivo es el de ayudar a modernizar las empresas pequeñas y medianas que son propiedad de mujeres o que tienen una mayoría de mujeres en su plantilla, así como fortalecer la capacidad institucional del país para monitorear e investigar el mercado de trabajo de las mujeres y su participación en la economía. De este modo, Colombia tendrá información periódica sobre la participación de las mujeres en la vida económica, requisito indispensable para que se lleve a cabo un firme esfuerzo por mejorar las oportunidades de las mujeres en otras partes del país. Instituciones privadas y organizaciones no gubernamentales interesadas en la equidad entre los sexos están ayudando a poner en práctica el proyecto.

MECANISMOS DE INTEGRACIÓN

No basta con tener buenas intenciones a la hora de integrar las cuestiones de género en la labor de una institución grande y compleja como el BID. Para conseguir que se cumpla el cometido del Banco en este campo, los siguientes mecanismos institucionales de incorporación han sido creados y adoptados paulatinamente.

- 1 Sistema de Clasificación. Desde 1991, el Banco ha empleado un Sistema de Clasificación para la Mujer en el Desarrollo para calificar todo préstamo recién aprobado en términos de su eficaz atención a cuestiones de género en una escala de 0 (sin mención de cuestiones de género) a 5 (integración completa de cuestiones de género).
- 1 Capacitación en Cuestiones de Género. Desde 1998, la Unidad de la Mujer en el Desarrollo ha celebrado 13 talleres de dos días de duración sobre la Incorporación de Cuestiones de Género en los Proyectos Financiados por el BID, con destino a los funcionarios de 10 países latino-americanos y caribeños. Cerca de 430 funcionarios del BID han participado en los talleres, los cuales destacan el uso de técnicas de análisis de género en el diseño y la ejecución de proyectos financiados por el Banco.

1 Consejo de Asesoramiento Externo sobre la Mujer en el Desarrollo. Con el fin de lograr el escrutinio externo de sus esfuerzos por integrar las cuestiones de género y dar un nuevo enfoque a sus iniciativas, el Banco creó un consejo integrado por 12 expertos en cuestiones de género y asuntos afines, procedentes de los sectores público, privado y de organizaciones no gubernamentales. Bajo la presidencia de la honorable Billie Miller, Viceprimera Ministra de Barbados, el consejo asesora periódicamente a la Unidad de la Mujer en el Desarrollo, a los altos funcionarios del Banco y al Directorio sobre las necesidades de las mujeres y asuntos afines en América Latina y el Caribe. El Consejo Asesor es el único consejo del Banco con acceso directo al Presidente.



1 Comité para la Evaluación de Efectos Ambientales y Sociales (CESI). Desde 1997, el Banco ha tomado medidas para ampliar el alcance de un antiguo comité sobre el medio ambiente, convirtiéndolo en el Comité para la Evaluación de Efectos Ambientales y Sociales (CESI). El nuevo comité revisa los proyectos y analiza su posible impacto ambiental y su efecto sobre asuntos relacionados con los



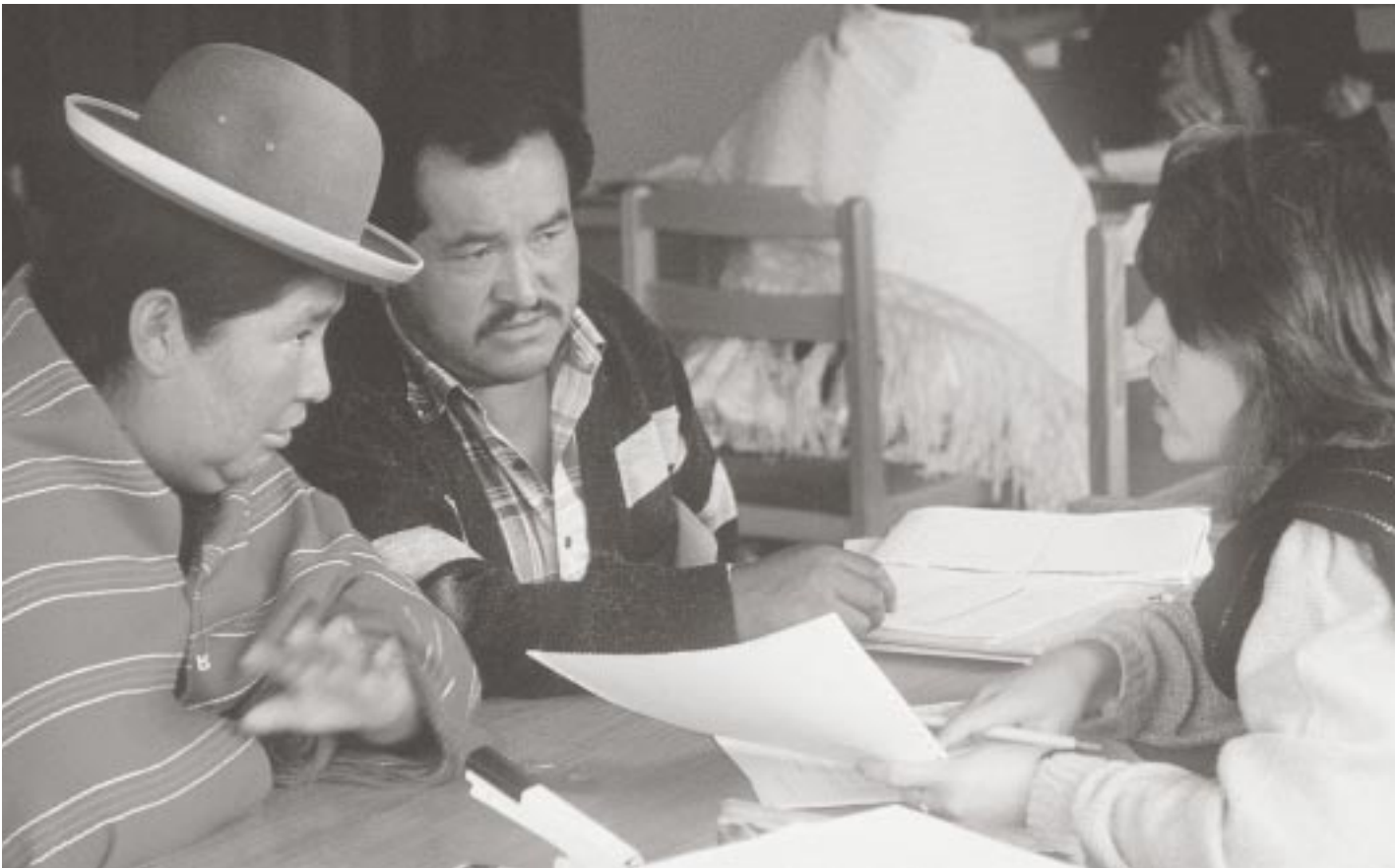
sectores sociales, de género y las poblaciones indígenas. La Unidad de la Mujer en el Desarrollo ayuda al CESI a identificar y fomentar oportunidades para que las mujeres participen en proyectos y eliminen las barreras que obstaculizan el acceso de éstas a los recursos y servicios que ofrecen los proyectos.

1 Premio a los Mejores Diseños de Proyectos de Inversión en la Mujer. Instituido en 1999, el premio proporciona modelos y otorga incentivos a los funcionarios para integrar las cuestiones de género en las operaciones.

EL BID SE ENORGULLECE DE LO QUE HA HECHO HASTA AHORA PARA CUMPLIR CON LOS COMPROMISOS QUE ADQUIRIÓ EN BEIJING.

Si bien es mucho lo que se ha logrado en términos de micropréstamos, el liderazgo de la mujer y la violencia doméstica, el Banco enfrenta en el futuro grandes desafíos para cumplir con su compromiso de integrar las cuestiones de género en sus operaciones y efectuar un análisis más sistemático de dichas cuestiones en todos los niveles del ciclo de los proyectos. Hace falta, en particular, examinar más detenidamente los proyectos en ejecución y hacer un mayor esfuerzo por evaluarlos desde el punto de vista de género.

La brecha entre el diseño y la ejecución se ensancha porque las agencias ejecutoras en los países todavía están adquiriendo la capacidad institucional para llevar las consideraciones de género a



DAVID MANGURIAN, BID

ser parte de las actividades de los proyectos. Más importante aún, el Banco necesita evaluar de modo sistemático si las mujeres, especialmente las que son pobres, en la realidad se están beneficiando de sus operaciones, y en qué medida los proyectos del BID están contribuyendo a una mayor equidad social y entre los sexos en los países miembros que solicitan préstamos. No obstante, hay indicios alentadores de que el Banco está listo para dedicar más atención a estas cuestiones.

Es cada vez más evidente que la única manera de reducir la pobreza permanentemente radica en crear condiciones en las cuales los grupos más necesitados de la sociedad, y las mujeres en particular, puedan salir de la pobreza ganándose la vida. En este sentido, el reto principal en los próximos cinco años será el de identificar maneras de reducir la creciente desigualdad de ingresos

entre las mujeres y la ancha brecha de ingresos entre los sexos. En desafío crucial es encontrar la manera de aumentar las oportunidades económicas de las mujeres indígenas y de ascendencia africana. Las tres áreas que merecen mayor atención desde el punto de vista de la acción que el Banco ha identificado para los próximos años—la reforma social, la modernización del estado y la competitividad—son elementos fundamentales en la tarea de encarar los factores subyacentes que han contribuido a la persistencia de estas faltas de equidad.

Como institución multilateral, el compromiso del BID en los próximos cinco años es el de seguir apoyando las iniciativas regionales para mejorar la salud de la mujer, reducir la falta de equidad entre mujeres y mitigar la pobreza en la población femenina. Además de aprovechar los adelantos ya logrados en cuanto al liderazgo de la mujer, los micropréstamos y la violencia doméstica, el Banco trabajará con sus países miembros para combatir la discriminación de las mujeres pertenecientes a minorías étnicas, ampliar sus actividades en el campo del desarrollo infantil temprano y de la salud reproductiva y dar más acceso a las mujeres a tierras, crédito y capacitación laboral.

Afortunadamente, las posibilidades de mejorar la vida de todas las mujeres latinoamericanas y caribeñas nunca ha sido tan grandes como ahora.



Trabajadoras en un comedor de beneficencia.

2000

El gobierno de Perú pidió al BID el primer préstamo destinado al problema de la violencia doméstica en determinadas municipalidades del país.

Referencias

Arriagada, Irma. 1998. *The Urban Female Labour Market in Latin America: The Myth and the Reality*. Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). Serie Mujer y Desarrollo, No. 21. Santiago, Chile.

Berkowitz, Leonard. 1993. *Aggression: Its Causes, Consequences, and Control*. New York: McGraw Hill, Inc.

Buvinić, Mayra. 1999. Promoting Gender Equality. Policy Options for Social Development. *International Social Science Journal*, No. 162. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). Diciembre.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 1999. El desafío de la equidad de género y de los recursos humanos en los albores del siglo XXI. Santiago, Chile. (Documento inédito).

_____. 1997. *Women in Latin America and the Caribbean in 1990s: Diagnostic Elements and Proposals*. Serie Mujer y Desarrollo, No. 18. Santiago, Chile.

Gammage, Sarah. 1998. *La dimensión de género en la pobreza, la desigualdad y la reforma macroeconómica en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

García, Ana Isabel. 1999. *Women and Education in the Americas of the 21st Century*. Inter-American Commission of Women (CIM) and Organization of American States (OAS). San José, Costa Rica.

Htun, Mala. 1998. *Women's Political Participation, Representation and Leadership in Latin America*. (Resumen). Inter-American Dialogue (IAD) and International Center for Research on Women (ICRW). Washington, D.C.

_____. 1997. *Moving into Power: Expanding Women's Opportunities for Leadership in Latin America and the Caribbean*. (Resumen). Inter-American Dialogue (IAD) and International Center for Research on Women (ICRW). Washington, D.C.

IDB America. 1998. *Democracy and Women's Participation*. Por Hillary Rodham Clinton. Inter-American Development Bank. Octubre.

_____. 1997. *Special Report: Domestic Violence*. Inter-American Development Bank. Octubre.

Inter-American Development Bank. 1998. *Combating Violence in the Americas: IDB Projects and Initiatives*. Technical Note. Social Development Division. Washington, D.C.

_____. 1999a. *Economic and Social Progress in Latin America. 1998-1999 Report*. Washington, D.C.

_____. 1999b. *Investing in Women*. Women in Development Unit. Washington, D.C.

_____. 1999c. Poverty Reduction Strategy. Presentación de Ferdinando Regalia. (Documento inédito). Unidad de la Pobreza. Octubre. Washington, D.C.

_____. 1999d. *PROLEAD—Women Leaders: Building the Future*. PROLEAD's Annual Report 1998-1999. Inter-American Development Bank. Washington, D.C. Diciembre.

_____. 1999e. *Reproductive Health Strategy Profile*. Women in Development Unit. (Borrador inédito). Washington, D.C.

_____. 1999f. *The Challenge of Mainstreaming: A Report to the Board of Executive Directors on the Implementation of the WID Action Plan. 1995-1997*. Washington, D.C.

_____. 1999g. *The Region at a Crossroads: Some Thoughts on the Bank's Response to Development Challenges Today*. (Documento de antecedentes.) Washington, D.C.

Kleysen, Brenda. 1996. *Women Small Farmers in the Caribbean*. Inter-American Development Bank (IDB) and Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA). Costa Rica. Julio.

Lozano Ascencio, Rafael. 1999. The Health Impact of Domestic Violence: Mexico, D.F. En: *Too Close to Home: Domestic Violence in the Americas*. Inter-American Development Bank. The Johns Hopkins University Press. Baltimore, MD.

Merrick, Jill y Clarke-Lastin, Virginia. 1998. *Global Women's Leadership. Lessons from Advancing Women*. International Center for Research on Women (ICRW). Washington, D.C.

Morrison, Andrew y Biehl, María Loreto. 1999. *Too Close to Home: Domestic Violence in the Americas*. Inter-American Development Bank. Baltimore, MD. The Johns Hopkins University Press.

Morrison, Andrew y Orlando, María Beatriz. 1999. Social and Economic Costs of Domestic Violence: Chile and Nicaragua. En: *Too Close to Home: Domestic Violence in the Americas*. Inter-American Development Bank. Baltimore, MD. The Johns Hopkins University Press.

Pan American Health Organization (PAHO). 1998. *Health in the Americas*. Volume 1. Washington, D.C.

Pan American Health Organization (PAHO). 1999. Health Disparities in Latin America and the Caribbean: The Role of Social and Economic Determinants. (Borrador inédito). Octubre.

Population Council. 1999. *Studies in Family Planning*. Volume 29, No. 2. Nueva York. Junio.

The United Nations. *Beijing Declaration and Platform for Actions*. (URL: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform>)

The United Nations Children's Fund (UNICEF). 1998. *Avances hacia las metas para las niñas, las adolescentes y las mujeres 1996-1998*. (Base de datos de trabajo). Bogotá, Colombia.

The World Health Organization. 1999. *The World Report*. Ginebra, Suiza.

ANEXO: PROYECTOS DEL BID QUE HAN SOBRESALIDO POR SU INTEGRACIÓN DE CUESTIONES DE GÉNERO (1995-1999)

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJETIVOS	FINANCIAMIENTO DEL BID	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	(millones de US\$)
1995	Argentina	Programa Sectorial de Apoyo al Ajuste Fiscal y a la Reformas Sociales	Llevar a cabo reformas importantes en los sectores de la salud, el trabajo y la educación y lograr niveles adecuados de gasto público para programas que ofrecen servicios básicos a grupos de escasos recursos. Financiar programas de inmunización y nutrición para mujeres embarazadas y que están practicando la lactancia materna, así como iniciativas específicas para reducir la discriminación contra mujeres que trabajan como empleadas domésticas.	\$450.000.000	\$450.000.000
1995	Bolivia	Programa Nacional de Riego—“PRONAR”	Fomentar el uso racional y sostenible de los recursos hídricos mediante una reestructuración institucional y jurídica del sector hídrico y del subsector de la irrigación. Aumentar la producción agrícola y mitigar la pobreza entre los agricultores, especialmente si son mujeres, en los estratos de más bajos ingresos mediante la rehabilitación de sistemas de irrigación pequeños. Lograr un abastecimiento de agua para uso doméstico con el fin de aminorar la carga de trabajo de las mujeres. Ofrecer instrucción en cuestiones de género al personal del proyecto.	\$32.900.000	\$25.600.000
1995	Bolivia	Programa de Apoyo al Fondo de Inversión Social (FIS)	Mejorar el nivel de vida de los bolivianos más pobres aumentando la cobertura y mejorando la calidad de los servicios básicos, tales como la atención de salud, el saneamiento básico y la educación, subrayando la capacitación en asuntos relacionados con la salud de la mujer, la planificación familiar, las técnicas de producción, la capacitación laboral y la capacidad administrativa.	\$66.700.000	\$60.000.000
1995	Brasil	Programa de Mejoramiento Urbano de Río de Janeiro	Mejorar las condiciones de vida de personas pobres en zonas urbanas mediante el mejoramiento de la infraestructura básica y el aumento de la provisión de servicios urbanos y sociales, prestando especial atención a las jefas de hogar. Montar guarderías infantiles y mejorar los programas preescolares, así como brindar saneamiento básico y educación sanitaria.	\$300.000.000	\$180.000.000

Los proyectos se identificaron de acuerdo con un sistema de clasificación usado para analizar los componentes relacionados con el género y para resaltar las mejores prácticas en el diseño de los proyectos, a fin de evaluar el progreso del Banco en la integración de cuestiones de género. Satisfacen los siguientes requisitos: que incluyan un análisis minucioso de los papeles y actividades de orden social y económico que desempeñan las mujeres; que identifiquen las barreras que impiden que las mujeres participen en el proyecto y que contengan medidas específicas para reducir estas barreras; que describan cómo las mujeres tendrán participación o influencia activa en la ejecución del proyecto; y que contengan herramientas de evaluación y monitoreo para calcular si las cuestiones de género han sido plenamente incorporadas. Si se desea obtener información sobre los mejores proyectos de 1997 a 1998, véase el folleto “La inversión en la mujer,” publicado por el Banco en 1999.

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJETIVOS	FINANCIAMIENTO DEL BID	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	(millones de US\$)
1995	Colombia	Programa de la Red de Solidaridad Social	Mejorar la coordinación, coherencia y eficacia de los programas y servicios sociales mediante la formación sistemática de alianzas entre el Estado y la sociedad civil. Beneficiar a las mujeres en particular mediante una serie de programas en áreas como las siguientes: empleo en zonas rurales, vivienda en zonas urbanas, atención maternoinfantil y asistencia para escolares que sean dependientes de jefas de hogar.	\$1.255.000.000	\$250.000.000
1995	Ecuador	Programa de Ciencia y Tecnología	Fortalecer la capacidad científica y tecnológica del país y fomentar la aplicación de la ciencia y la tecnología para mejorar su capacidad competitiva en la nueva economía mundial. Idear nuevas políticas y estrategias encaminadas a impulsar la participación de las mujeres en el campo de la ciencia y la tecnología.	\$30.000.000	\$24.000.000
1995	El Salvador	Proyecto de Modernización de la Educación Básica	Promover mayor equidad, calidad y eficiencia en la provisión de los servicios de educación mediante el fortalecimiento del Ministerio de Educación y el mejoramiento del acceso a una educación de calidad. Reducir los sesgos en función del género en los planes de estudios y textos escolares, haciendo hincapié en el impacto que tiene la educación de las mujeres sobre la reducción de la fecundidad y la educación escolar de los niños. Aumentar la participación de las mujeres en juntas escolares, en la toma de decisiones y en las actividades comunitarias, así como su acceso a programas de educación continuada.	\$80.200.000	\$37.300.000
1995	Haití	Programa de Emergencia y Recuperación Económica	Respaldar la reanudación de la actividad económica en el país mediante la rehabilitación de la infraestructura social y económica; mejorar la calidad de la vida de los estratos más pobres de la población; proporcionar una respuesta rápida a situaciones de urgencia mediante un buen sistema de atención; mejorar las condiciones laborales en la oficinas públicas con el fin de facilitar la gobernabilidad. Apoyar el programa de vacunación del UNICEF para niños y mujeres embarazadas. Rehabilitar las instalaciones del Ministerio de la Mujer.	\$52.500.00	\$50.000.000
1995	Haití	Extensión de Educación Primaria y Profesores de Educación Programa II	Mejorar la eficiencia y fomentar la equidad en el ciclo básico de la educación primaria procurando mejorar la calidad de los maestros y reducir la tasa de abandono de la escuela, con especial atención a los niños pobres provenientes de hogares encabezados por mujeres. Lograr la participación de maestras en programas de capacitación.	\$19.600.000	\$17.600.000
1995	Perú	Proyecto de Titulación y Registro de Tierras	Apoyar el establecimiento de un mercado de tierras rurales en el Perú que funcione de manera abierta, flexible y transparente, mediante la regularización concluyente de la propiedad de todos los bienes adjudicados bajo la reforma agraria; modernizar y consolidar el catastro rural; y establecer un sistema único y automatizado para registrar la propiedad de las tierras en zonas rurales. Prestar atención al impacto de las leyes de propiedad de las tierras e instruir a las mujeres sobre el proceso de registro, enfocando la atención en los hogares rurales encabezados por mujeres.	\$36.500.000	\$21.000.000

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJETIVOS	FINANCIAMIENTO DEL BID	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	(millones de US\$)
1995	Trinidad y Tobago	Programa para un Fondo de Desarrollo Comunitario	Apoyar los esfuerzos del gobierno de Trinidad por proporcionar servicios sociales con eficiencia a poblaciones pobres y vulnerables. Establecer un mecanismo complementario eficiente para brindar servicios sociales básicos e infraestructura a los pobres por conducto de organismos no gubernamentales que hayan sido fortalecidos institucionalmente y otras organizaciones de la sociedad civil. Aumentar la participación de los beneficiarios en las iniciativas por mitigar la pobreza. Hacer que las mujeres participen en la evaluación de necesidades para la compra y provisión de comestibles. Fomentar un mayor equilibrio entre hombres y mujeres y la sensibilización en torno a cuestiones de género de los profesionales del Fondo.	\$40.000.000	\$28.000.000
1995	Venezuela	Programa de Fortalecimiento y Modernización del Sector Salud	Mejorar la eficiencia del gasto público en la salud mediante la provisión de atención primaria y preventiva a grupos de escasos recursos, especialmente a madres y sus hijos, concentrando la atención en la nutrición y la detección del cáncer. Establecer mecanismos para lograr el monitoreo continuo del estado de salud de la mujer.	\$300.000.000	\$150.000.000
1996	Bolivia	Programa Nacional de Gobernabilidad	Promover un clima institucional, normativo y político más propicio para que haya desarrollo económico y social, mediante el apoyo del proceso de descentralización y el fortalecimiento de las instituciones democráticas clave (el parlamento, el consejo electoral). Preparar nuevos reglamentos para el personal del sector público a fin de garantizar la participación de las mujeres y fomentar la equidad entre los sexos. Coordinar con el Ministro de Equidad de Género la incorporación de las mujeres en el registro civil nacional mediante programas de educación destinados a ellas y a la juventud.	\$14.800.000	\$12.000.000
1996	Brasil	Programa de Préstamo al Estado de Ceará para un Apoyo a las Reformas Sociales para el Desarrollo de la Niñez y Adolescencia	Ayudar a los niños y adolescentes (desde el primer año hasta los 17) a desarrollarse como miembros de la familia, la escuela y la comunidad, mediante inversiones en programas de salud, salud reproductiva, educación básica, desarrollo temprano del niño y asistencia social. Mejorar la calidad de los servicios de guardería infantil; reducir el embarazo en la adolescencia y la prostitución en la niñez; mejorar las prácticas de crianza de los hijos y prestar atención a la relación entre ambos sexos y a la violencia doméstica. Establecer mecanismos para fomentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones en el nivel municipal.	\$70.000.000	\$42.000.000
1996	Ecuador	Programa de Apoyo al Fondo de Inversión Social de Emergencia	Mejorar las condiciones de vida de los estratos más pobres de la sociedad mediante la expansión de la red de servicios sociales. Promover la participación activa de las mujeres en todas las fases del proyecto que ofrece instrucción en cuestiones de género a organizaciones comunitarias.	\$100.000.000	\$45.000.000
1996	El Salvador	Programa de Apoyo a la Reforma del Sistema de Justicia	Modernizar y fortalecer el sistema de justicia, prestando especial atención a las áreas del derecho familiar y la violencia doméstica. Apoyar la construcción de hogares de refugio en San Salvador para víctimas de la violencia familiar. Llevar a cabo cursos para concienciar a los jueces, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y otras personas que entran en contacto con mujeres en el sistema judicial.	\$27.300.000	\$22.200.000

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJECTIVOS	FINANCIAMIENTO	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	DEL BID (millones de US\$)
1996	Guatemala	Programa de Desarrollo Comunitario para la Paz	Reconstruir el capital material, humano y social en las zonas más devastadas por conflictos bélicos. Promover el papel de las mujeres en la cohesión social y en los mecanismos de solidaridad, y fomentar su participación en cada etapa del proceso de planificación y ejecución preliminares.	\$55.000.000	\$50.000.000
1996	Guatemala	Programa de Desarrollo Sostenible de Petén	Contribuir a la administración sostenible y a la conservación de los recursos naturales y de la herencia cultural del Petén mediante proyectos económicos a pequeña escala compatibles con las tradiciones de las mujeres.	\$22.000.000	\$19.800.000
1996	México	Programa de Modernización de Mercados de Trabajo, Etapa II	Promover la movilidad en el trabajo, las oportunidades de empleo y la productividad mediante un funcionamiento más eficiente del mercado laboral. Los programas de colocación en empleos ayudarán a las mujeres sin trabajo a encontrar oportunidades en el mercado laboral.	\$850.000.000	\$450.000.000
1996	Nicaragua	Programa de Atención Integral a la Niñez Nicaragüense	Mejorar el bienestar de los niños menores de 6 años en comunidades pobres rurales y urbanas mediante el mejoramiento de la red de organizaciones no gubernamentales y comunitarias que proveen servicios de guardería; el mejoramiento de las prácticas de crianza de los hijos en el hogar y la promoción de cuidados paternales hacia los hijos. Ofrecer servicios de guardería durante toda la jornada y aumentar las oportunidades de las mujeres de generar ingresos y la asistencia de las niñas a la escuela.	\$6.825.000	\$3.500.000
1996	Panamá	Programa de Vivienda	Aumentar la eficiencia, equidad y transparencia del sector de la vivienda mediante el fortalecimiento institucional; el aumento de la rentabilidad de las inversiones; la extensión del alcance y el mejoramiento de la calidad de los programas para hogares de escasos ingresos; y el establecimiento de más alianzas con el sector privado en lo tocante a la producción y el financiamiento de viviendas. Financiar investigaciones sobre estrategias para hacer frente a los problemas de vivienda que enfrentan las mujeres, especialmente las que son jefas de hogar.	\$69.870.000	\$41.670.000
1996	Paraguay	Programa de Inversiones Sociales	Mejorar la calidad de vida de quienes viven en la extrema pobreza mediante la racionalización del gasto público en las áreas de bienestar social y mitigación de la pobreza.	\$31.000.000	\$28.000.000
1996	Perú	Programa de Apoyo al Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social (FONCODES II)	Sistematizar la instrucción en cuestiones de género para el personal profesional del FONCODES. Lograr que las mujeres participen en todas las etapas de los proyectos procurando promover las organizaciones comunitarias mediante talleres sobre administración comunitaria.	\$430.000.000	\$150.000.000
1997	Argentina	Programa de Apoyo a la Productividad y Empleabilidad de Jóvenes	Aumentar la productividad y la aptitud para ocupar un empleo de jóvenes de escasos recursos mediante su capacitación y orientación para el trabajo, becas de retención para estudiantes y escuelas de mejor calidad. Ampliar las oportunidades de las mujeres de bajos ingresos y prepararlas para que trabajen en campos con mayor remuneración y mejores prestaciones.	\$637.000.000	\$370.000.000

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJECTIVOS	FINANCIAMIENTO	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	DEL BID (millones de US\$)
1997	Argentina	Programa de Apoyo a la Reestructuración Empresarial	Aumentar la facultad competitiva de las pequeñas y medianas empresas (PYME) proporcionando servicios de apoyo más accesibles y despertando la conciencia de la comunidad empresarial acerca de la contribución que hacen las mujeres a la actividad competitiva. Lograr que las mujeres del sector empresarial participen en todas las actividades del proyecto.	\$200.000.000	\$100.000.000
1997	Bolivia	Programa de Atención Integral al Menor de 6 años	Mejorar el bienestar de niñas y niños pobres menores de seis años mediante un programa integral de desarrollo infantil que cuente con centros de desarrollo infantil, escuelas para padres y madres, servicios de salud maternoinfantil, adiestramiento para niñas que cuidan a hermanos menores, y alfabetización y capacitación en materia de salud reproductiva para madres.	\$33.500.000	\$20.000.000
1997	Brasil	Programa de Reforma de la Educación Profesional	Establecer un sistema eficaz de educación vocacional con particular énfasis en una mayor participación por parte de las mujeres. Llevar a cabo una campaña de comunicación para fomentar el acceso de las mujeres a campos de trabajo no tradicionales.	\$500.000.000	\$250.000.000
1997	Ecuador	Programa de Atención Integral a Menores de Seis Años	Mejorar la capacidad de instituciones clave de tipo normativo. Mejorar la calidad y extender la cobertura de los servicios de guardería mediante la instrucción de las mujeres que dirigen los centros de servicios comunitarios en las áreas de nutrición, salud y estimulación temprana.	\$50.000.000	\$45.000.000
1997	El Salvador	Programa de Desarrollo Local	Mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de desarrollo de los habitantes de las zonas más pobres mediante proyectos de inversión a pequeña escala en infraestructura social y económica; mejorar la asistencia técnica destinada a lograr que las mujeres participen en la toma de decisiones, así como en el mantenimiento de proyectos y el monitoreo del uso de fondos.	\$37.850.000	\$34.060.000
1997	Guatemala	Proyecto de Apoyo a la Reforma Educativa	Mejorar la calidad de la educación preprimaria y primaria mediante iniciativas encaminadas a matricular a las niñas en la escuela y a procurar que se queden en ella. Fortalecer el actual programa de educación para niñas que fomenta la autoestima, la asistencia, y la retención en la escuela primaria hasta completarla.	\$17.080.000	\$15.360.000
1997	Honduras	Proyecto de Apoyo a Programas Alternativos de Educación Básica y al Tercer Ciclo de Educación Básica	Mejorar la escolaridad de la población y la calidad de la educación media procurando convertir las escuelas primarias en centros de educación básica. Financiar programas de educación alternativa que beneficien a las mujeres en particular, especialmente a las que son jefas de hogar. Eliminar los estereotipos sexuales de los materiales de enseñanza.	\$7.300.000	\$6.500.000
1997	Jamaica	Programa del Fondo de Inversión Social	Reducir la pobreza y fomentar el desarrollo sostenible ayudando a los gobiernos a enfocar su atención en los grupos más vulnerables. Dar prioridad a proyectos destinados a la juventud y a las mujeres, y a aquéllos que fomentan la cohesión social.	\$50.000.000	\$10.000.000

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJECTIVOS	FINANCIAMIENTO DEL BID	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	(millones de US\$)
1997	Paraguay	Programa de Reformas a la Atención Primaria de Salud	Reducir la mortalidad materna y perinatal mediante el establecimiento de mecanismos de incentiación en el contexto de la atención primaria de salud. Extender la cobertura de salud a todas las madres y niños que no tengan protección privada o de cualquier otro tipo.	\$46.600.000	\$39.000.000
1997	Perú	Programa de Mejoramiento del Acceso a la Justicia	Mejorar la calidad y el acceso al sistema de justicia, prestando especial atención a los derechos de las mujeres y los niños y capacitando a magistrados legos en cuestiones relacionadas con el género y la niñez.	\$28.600.000	\$20.000.000
1998	Argentina	Programa de Atención a Niños y Adolescentes en Riesgo	Crear una red de organizaciones públicas y privadas para fomentar la integración social de los niños y adolescentes en riesgo. Financiar iniciativas en relación con la violencia doméstica, el embarazo en la adolescencia, las guarderías infantiles, la creación de empleos para mujeres y otros campos.	\$43.300.000	\$30.000.000
1998	Argentina	Programa Federal de Mujer	Fortalecer la capacidad institucional del Consejo Nacional de la Mujer y de las oficinas provinciales que representan los intereses femeninos a fin de reforzar su participación en la formulación, el monitoreo y la evaluación de políticas y programas públicos. Dar apoyo financiero a iniciativas públicas y privadas que se ocupen de asuntos de género y que beneficien a las mujeres.	\$15.000.000	\$7.500.000
1998	Bolivia	Programa de Apoyo Integral a la Pequeña Microempresa	Proporcionar subpréstamos y cooperación técnica a pequeñas y medianas empresas (PYME), haciendo hincapié en facilitar el acceso de mujeres microempresarias a servicios financieros, asistencia técnica y adiestramiento, con la ayuda del Viceministerio de Asuntos de Género y Familiares.	\$43.750.000	\$35.000.000
1998	Colombia	Apoyo a la Convivencia y Seguridad Ciudadana	Fomentar iniciativas para controlar la violencia, con medidas tales como el control de las armas de fuego y de las bebidas alcohólicas, prestando especial atención a las mujeres y a los hombres jóvenes que provienen de grupos socioeconómicos con tendencia a la violencia. Fortalecer la Oficinas de Los Comisionados Familiares en las municipalidades y hacer conscientes a las comunidades del vínculo que existe entre la violencia doméstica y la social.	\$95.600.000	\$57.000.000
1998	República Dominicana	Programa de Fortalecimiento de las Provincias de la Región Noreste	Aumentar la participación de los habitantes, y especialmente de las mujeres, en la identificación de las necesidades de la población femenina y de soluciones a los problemas que ésta enfrenta. Invertir en la infraestructura y en los servicios sociales: salud maternoinfantil, nutrición, guarderías infantiles diurnas. Mejorar la Oficina de Asuntos Femeninos en Salcedo.	\$10.000.000	\$8.960.000
1998	El Salvador	Programa de Apoyo a Tecnologías Educativas	Ampliar el acceso a la educación de tercer ciclo en zonas rurales procurando mejorar el desempeño escolar de los niños, desarrollar nuevas prácticas docentes y fortalecer la participación comunitaria. Eliminar los estereotipos sexuales mediante una exposición a diferentes paradigmas culturales y el uso de educación a distancia en forma de un programa de radio piloto, la Internet y otros medios.	\$81.300.000	\$73.200.000

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJECTIVOS	FINANCIAMIENTO DEL BID	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	(millones de US\$)
1998	Guatemala	Programa de Apoyo a la Reforma del Sector Justicia	Fortalecer las instituciones judiciales y mejorar el acceso a la justicia. Mejorar la calidad y eficiencia de los servicios judiciales y la integración de cuestiones de género en las reformas del sistema judicial mediante los siguientes pasos: reducir las barreras que obstaculizan la participación de las mujeres en el sistema; hacer que las mujeres sean más conscientes de sus propios derechos y de cómo defenderlos; instruir a funcionarios del sistema judicial sobre los derechos de la mujer y técnicas para comunicarse con ellas; combatir la violencia familiar, los crímenes sexuales y el maltrato infantil; evaluar el impacto del proyecto en la población indígena y en las mujeres.	\$31.000.000	\$25.000.000
1998	Haití	Programa de Reorganización del Sector Salud	Mejorar el estado de salud de la población incrementando la eficiencia y equidad en los servicios de salud, con la atención enfocada en mujeres en edad reproductiva y en niños menores de 5 años. Reducir la desnutrición, las tasas de fecundidad y la mortalidad maternoinfantil y de niños mayores. Lograr, mediante el uso de un “índice de vulnerabilidad” y un estudio de los mejores indicadores del impacto en las mujeres y los niños, que en el campo de la salud se asignen fondos públicos con atención a cuestiones de género.	\$25.000.000	\$22.000.000
1998	Honduras	Programa de Reorganización Institucional y Extensión de los Servicios Básicos del Sector Salud	Mejorar la calidad de los servicios e incrementar la protección de grupos de alto riesgo, tales como las mujeres y los niños de escasos recursos. Reducir la desnutrición y la mortalidad maternoinfantil y de niños mayores. Financiar un estudio sobre el impacto de la violencia familiar en las mujeres y los niños y sobre el vínculo entre la violencia y la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo.	\$40.000.000	\$36.000.000
1998	Honduras	Programa de Asignación Familiar, Fase II	Mejorar las condiciones de vida de los niños pobres y truncar la transmisión de la pobreza de una generación a la siguiente mediante mecanismos de ajuste económico, tales como transferencias directas a proveedores de servicios de salud y educación, a fin de mejorar dichos servicios, prestando especial atención a las mujeres embarazadas y a las que practican la lactancia materna, así como a los niños menores de 3 años; e incentivos a las familias para fomentar entre ellas el uso de estos servicios.		\$45.200.000
1998	Uruguay	Programa de Seguridad Ciudadana	Prevenir y contrarrestar la violencia interpersonal, incluida la violencia doméstica, fortaleciendo el marco institucional. Financiar intervenciones para tratar a las víctimas de la violencia en el hogar y tomar otras medidas con un enfoque orientado a cuestiones de género.	\$25.000.000	\$17.500.000
1999	Argentina	Programa de Reforma de la Atención Primaria de Salud: Salta, la Pampa y Córdoba	Mejorar la eficiencia y la equidad del sistema de prestación de servicios de salud y poner a prueba nuevas formas de brindar servicios de atención primaria, especialmente a personas sin cobertura de salud. Promover una asistencia sanitaria familiar en que se haga hincapié en un mayor acceso, mejores servicios de atención maternoinfantil y una mayor participación de mujeres capacitadas en la provisión de la atención.	\$167.000.000	\$100.000.000

AÑO	PAÍS	NOMBRE DEL PROYECTO	OBJECTIVOS	FINANCIAMIENTO	
				COSTO TOTAL (millones de US\$)	DEL BID (millones de US\$)
1999	Bolivia	Programa de Sociedad Civil y Acceso a la Justicia	Dar a los sectores más vulnerables de la población acceso a la justicia procurando aumentar la participación de la sociedad civil en el sistema judicial. Mejorar el acceso de las mujeres a la justicia mediante campañas contra la violencia doméstica y el maltrato infantil; resolver los casos que afectan directamente a las mujeres, tales como el abandono, el maltrato, la falta de apoyo, la custodia de los hijos y la discriminación en el trabajo.	\$3.000.000	\$2.700.000
1999	Bolivia	Programa sobre Escudo Epidemiológico Boliviano y Apoyo a la Reforma del Sector Salud	Reducir la mortalidad y morbilidad por problemas de salud maternoinfantil mediante el establecimiento de una atención primaria de salud centrada en la familia, como modelo para la provisión de servicios básicos de salud.	\$53.700.000	\$45.000.000
1999	Brasil	Proyecto de Profesionalización de Trabajadores del Area de Enfermería — PROF AE	Mejorar la calidad de la atención prestada a la población de bajos ingresos y mejorar el desempeño del personal auxiliar. Reducir la escasez de auxiliares de enfermería con capacitación y ampliar este segmento del mercado laboral en el campo de la salud. Fortalecer los esquemas y procesos normativos y crear las condiciones técnicas y financieras que permitan el adiestramiento continuado del personal auxiliar por enfermeras profesionales.	\$370.000.000	\$185.000.000
1999	República Dominicana	Programa de Capacitación y Modernización Laboral	Aumentar las oportunidades de empleo y el acceso al mercado de trabajo de la población de escasos recursos mediante la reforma del marco reglamentario laboral, la capacitación en habilidades especializadas y el asesoramiento en cuestiones laborales. Dar subsidios a mujeres beneficiarias para cubrir los costos de transporte, guardería infantil, exámenes médicos y seguro contra accidentes.	\$21.100.000	\$16.900.000
1999	Perú	Programa de Desarrollo del Sector Salud: Seguro Materno-Infantil, primera fase	Apoyar la modernización y reforma del sistema de atención de salud mediante la expansión del acceso a servicios eficaces, eficientes y de calidad, empleando para tal fin un sistema integrado de programas destinados a reducir la morbilidad y mortalidad maternoinfantiles.	\$25.000.000	\$87.000.000
1999	Uruguay	Programa de Integración de Asentamientos Irregulares	Mejorar la integración física y social de los habitantes de asentamientos urbanos irregulares mediante una mayor coordinación de las iniciativas públicas encaminadas a reducir la pobreza urbana; la adaptación de los reglamentos que rigen en el sector de la vivienda; una mayor accesibilidad de tierras para la urbanización y la edificación de viviendas para personas de bajos ingresos; el fomento de alianzas entre el sector público y la sociedad civil. Apoyar las iniciativas públicas y privadas enfocadas en las necesidades de las mujeres, tales como las microempresas, el abuso sexual, la violencia doméstica, el embarazo a temprana edad, la salud, la educación y los servicios de guardería.	\$110.000.000	\$77.000.000



INTER-AMERICAN
DEVELOPMENT
BANK

SUSTAINABLE
DEVELOPMENT
DEPARTMENT

WOMEN IN
DEVELOPMENT
UNIT

1300 New York Avenue, NW, Stop W502
Washington, DC 20577 USA
TEL. 202 623 3533
FAX 202 623 1463
www.iadb.org/sds/soc